



**FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA, COMUNICACIÓN SOCIAL
Y CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
CARRERA: LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA**

**TRABAJO DE DIPLOMA EN OPCIÓN AL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**Capacidad empática en agentes educativos: un estudio exploratorio en los
hogares de niños sin amparo familiar**

Autor: Yelena María Julién Carbonell

Tutora: Lic. Lazareyis Matos Matos

Sancti Spíritus

Año 2024

Copyright©UNISS

Este documento es Propiedad Patrimonial de la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”, y se encuentra depositado en los fondos del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación “Raúl Ferrer Pérez”, subordinado a la Dirección General de Desarrollo 3 de la mencionada casa de altos estudios.

Se autoriza su utilización bajo la licencia siguiente:

Atribución- No Comercial- Compartir Igual



Para cualquier información, contacte con:

Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación “Raúl Ferrer Pérez”.
Comandante Manuel Fajardo s/n, esquina a Cuartel, Olivos 1. Sancti Spíritus. Cuba.
CP. 60100

Teléfono: **41-334968**

PENSAMIENTO

“Mira con los ojos de otro, escucha con los oídos de otro y siente con el corazón de otro “

Alfred Adler

AGRADECIMIENTOS

- A Dios por ser la luz de mi vida, mi auxilio en momentos difíciles.
- A mi tutora Lazareyis Matos Matos por guiarme en este ejercicio, con tiempo paciencia y cariño.
- A mi compañera Guille por su apoyo en todo momento para desarrollar esta investigación.

Gracias.

DEDICATORIA

- A mis padres, Luis Enrique y Yamilet, a quienes les debo lo que soy.
- A mi esposo Genry, por su amor incondicional.

RESUMEN

La presente investigación aborda un estudio exploratorio para conocer el estado en que se encuentra el desarrollo de la capacidad empática de los agentes educativos del hogar de niños sin amparo familiar ubicado en el municipio Sancti Spíritus. Desde un enfoque cualitativo, apoyado en un tipo de diseño de investigación fenomenológico y, de estudio descriptivo. La muestra quedó conformada por 26 agentes educativos, entre los que se encuentran la directora, educadoras, enfermeras, trabajadora social, cocineras, auxiliares de limpieza, y jardinero. Se utilizaron métodos y técnicas como la entrevista semi-estructurada a los agentes educativos y a la directora, la entrevista grupal a los menores, el test TECA (test de empatía afectiva y cognitiva) y la observación participante, con el fin de obtener datos válidos y confiables. Estos permitieron obtener los siguientes resultados: existe una falta de capacitación sobre empatía por parte de la administración del centro a los agentes educativos. Aunque muchos demuestran capacidad para compartir emociones, algunos tienen dificultad para comprender las perspectivas de los demás, especialmente de los niños, lo que limita su involucramiento emocional. Se necesitan mejoras en la comunicación y la disponibilidad para atender las necesidades emocionales de los niños. Estos agentes presentan dificultades en sus habilidades de autoconocimiento debido a la falta de tiempo y percepción de su importancia. Aunque muestran apoyo y colaboración, les cuesta interpretar el lenguaje no verbal y necesita fortalecer la tolerancia, la paciencia, la disponibilidad, la capacidad de autoanálisis y el asertividad. Con respecto a los niños, estos perciben a los agentes educativos como atentos y amorosos a sus necesidades básicas, pero desean mayor acompañamiento en actividades como el juego, la conversación y asuntos relacionados con la escuela y que los escuchen con mayor atención, así como más paciencia en la comprensión de sus estados emocionales.

Palabras claves: Capacidad empática, Agentes educativos, Hogares de niños sin amparo familiar.

SUMMARY

This research addresses an exploratory study to know the state of the development of the empathic capacity of the educational agents of the home for children without family protection located in the municipality of Sancti Spíritus. From a qualitative approach, supported by a type of phenomenological research design and descriptive study. The sample was made up of 26 educational agents, including the director, educators, nurses, social worker, cooks, cleaning assistants, and gardener. Methods and techniques such as semi-structured interviews with educational agents and the principal, group interviews with minors, the TECA test (affective and cognitive empathy test) and participant observation were used in order to obtain valid and reliable data. These allowed the following results to be obtained: there is a lack of training on empathy by the administration of the center to the educational agents. Although many demonstrate an ability to share emotions, some have difficulty understanding the perspectives of others, especially children, which limits their emotional involvement. Improvements in communication and availability are needed to address children's emotional needs. These agents present difficulties in their self-knowledge skills due to the lack of time and perception of their importance. Although they show support and collaboration, they struggle to interpret non-verbal language and need to strengthen tolerance, patience, availability, self-analysis skills, and assertiveness. With respect to children, they perceive educational agents as attentive and loving to their basic needs, but they want more accompaniment in activities such as play, conversation and school-related matters and to be listened to more attentively, as well as more patience in understanding their emotional states.

Keywords: Empathic capacity, Educational agents, Homes for children without family protection.

Índice

CONTENIDO	PÁGINAS
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: REFRENTES TEÓRICOS	5
1.1 Aproximación al estudio de la capacidad empática.	5
1.2 Los hogares de niños sin amparo familiar .Antecedentes de estudio	15
1.3 La capacidad empática en los agentes educativos de los hogares de niños sin amparo familiar.	22
CAPÍTULO II: DISEÑO METODOLÓGICO Y PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS	32
2.1 Diseño metodológico de la investigación	32
2.2 Selección y descripción de la muestra. Consideraciones éticas en la investigación.	33
2.3 Categorías y subcategorías de análisis.	34
2.4 Métodos, técnicas e instrumentos empleados. Procedimiento de la Investigación	36
2.5 Procedimiento de la investigación	38
2.6 Acciones llevadas a cabo en la investigación y resultados de las técnicas empleadas para la recogida de la información	39
CONCLUSIONES	48
RECOMENDACIONES	49
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

“El ser humano dispone de la facultad de compartir las emociones, es decir, tiene el don de la empatía” (Singer & Kraft, 2005). Manifiestan que en los últimos años se ha hecho referencia de la terminología de la empatía y su gran importancia en los diferentes espacios de la vida de las personas, pero muy pocos conocen la verdadera connotación y significado de esta palabra, por eso en el ámbito educativo es un elemento imprescindible para la experimentación y aprendizaje. Rodríguez –Saltos (2020)

Se define como aquella capacidad que nos permite ponernos en el lugar de otras personas, de forma que podamos visualizar y conectar experiencias que están viviendo otros desde la misma perspectiva, aunque no se esté viviendo dicha situación. Considerada la base de una comunicación efectiva y una de las habilidades sociales más significativas para el desarrollo de los seres humanos. Vital (2020). García et al (2021)

Muchos son los trabajos que se han dedicado al estudio del tema empatía. Dentro de los antecedentes internacionales de los principales teóricos que investigaron este concepto, encontramos a: Mead, H (1934); Hogan, R (1969); Stotland, E (1969); Mehrabian, A y Epstein, N (1972); Wispé, C (1978, 1986); Hoffman, R (1987); Chlopan, B McCain, M Carbonell, J y Hagen, R (1985); Eisenberg, N y Strayer J (1987); Salovey, P y Mayer, J (1990); Eisenberg, J (2002); Gallagher, H y Frith, C (2003); entre otros. Algunos de estos autores centraron sus estudios en el enfoque cognitivo, otros en el enfoque afectivo y más adelante algunos autores logran integrar ambas perspectivas en el estudio de la empatía, dentro de ellos se encuentra Daniel Goleman (1995), con sus estudios sobre la inteligencia emocional.

Constituye un constructo multidisciplinario, estudiado desde varios campos y disciplinas como son: la Psicología, Neurociencia, Sociología, Antropología y Educación, entre otros, mediante la comunicación empática se logra alcanzar la plenitud y esencia como persona, esta debe de ocupar espacios que generen reflexión, se le debe identificar como potencialidades del individuo que posibiliten y abran paso principalmente en las prácticas educativas. (Rodríguez et al, 2020).

Yupanqui (2021) plantea que ha sido considerada como la habilidad para entender y compartir los estados emocionales de las otras personas, así como para responder a ellos

adecuadamente. Supone comprensión profunda, intelectual y emocional de la situación vital del otro.)

Son diversos los investigadores cubanos que han dedicado su quehacer científico a estudiar esta temática desde el ámbito educativo, entre ellos se destacan: Quintana (2009), Nodarse (2017), Rodríguez-Saltos (2020), los cuales coinciden en la importancia de fomentar el desarrollo de la empatía en la práctica docente.

Este tema resulta importante en el ámbito educativo, pero se hace crucial y urgente en otros entornos de convivencia como los hogares de niños sin amparo familiar. Y es que la familia es considerada la unidad más pequeña de la sociedad, con funciones tales como la biológica de conservación y reproducción de la especie, la función económica de satisfacción de necesidades vitales de sus miembros y la función educativa de transmisión de valores, costumbres, hábitos, etc.

Estas instituciones llamadas en nuestro país, hogares de niños sin amparo familiar, son centros de asistencia social que tienen como objetivo acoger, cuidar, atender, educar y proteger a los menores con una infancia vulnerable, cuando su familia de origen no puede cumplir con sus responsabilidades y brindarles aquellas necesidades básicas, tanto físicas como psicológicas que ellos requieren y el hogar deviene en el nuevo mundo emocional de los menores, estableciendo vínculos afectivos. Muchos autores plantean, que cuanto más genuino sea el vínculo y más fuerte la empatía entre el agente educativo y el niño, más posibilidades habrá de que pueda identificarse con otras personas fuera de su primer círculo de relaciones. Muller y Gaet (2024) y (Gorostiaga et al., 2014), Pavarini (2019) Santana et al (2021)

Si bien la empatía ha sido objeto de numerosos estudios en entornos educativos, la investigación en otros ámbitos como los hogares de niños sin amparo familiar es significativamente menor, en su mayoría están dirigidas a caracterizar los estilos educativos de sus agentes, el nivel de conocimiento general que poseía el personal para el cuidado de los niños, diagnóstico de necesidades formativas para mejorar el curriculum educativo de las instituciones y a la capacitación del personal docente para garantizar una labor educativa de calidad desde la atención de la diversidad, en

este sentido encontramos los siguientes autores (Hernández, 2019; Mirabal & Valderrama, 2022).por lo que existe una limitación en los referentes teórico-metodológicos del estudio de la empatía en los hogares de niños sin amparo familiar.

De igual manera se observan dificultades referidas a la capacidad empática de los agentes educativos , siendo este el principal motivo para realizar esta investigación, la cual surge a partir de la observación de un fenómeno que ocurre en los hogares de niños sin amparo familiar y es la alta demanda a las que se enfrentan sus trabajadores, a las que deben dar respuestas diariamente y de una manera muy saludable y cuidadosa, ya que se trata de la atención a niños con necesidades especiales, demandas de orden organizativo, limpieza, convivencia, alimentación, pero también de orden emocional, necesidades y carencias afectivas, necesidad de atención individualizada, que les permita a los agentes atender de manera empática, aquellas heridas provocadas por el abandono, que son muy difíciles de curar, en este sentido hay deficiencias en las cuales es preciso trabajar, demandas que son obstáculos para el desarrollo de la capacidad empática en los agentes educativos del hogar ,además hay carencias en la preparación a los agentes en este tema, existe dificultades en la tolerancia por parte de los agentes educativos ante algunos comportamientos de los menores y dificultades en la comunicación empática.

A partir de estas reflexiones se convierte en propósito esencial de este trabajo, la solución del siguiente **problema científico**: ¿Cuál el estado actual de la capacidad empática en los agentes educativos del “Hogar de Niños sin Amparo Familiar” del municipio Sancti Spíritus?

Para darle solución al problema científico declarado se enuncia como **objetivo general**: Explorar el estado actual de la capacidad empática en los agentes educativos del hogar de niños sin amparo familiar, ubicado en el municipio de Sancti Spíritus, provincia de Sancti Spíritus. Además, se plantearon los siguientes objetivos específicos:

Objetivos específicos:

1. Profundizar en los antecedentes teóricos metodológicos que sustentan el estudio de la capacidad empática en los agentes de los hogares de niños sin amparo familiar
2. Caracterizar el estado actual de la capacidad empática en los agentes educativos del hogar de niños sin amparo familiar, ubicado en el municipio Santi Spíritus, provincia de Sancti Spíritus.
3. Describir el estado actual de la capacidad empática en los agentes educativos del hogar de niños sin amparo familiar, ubicado en el municipio Santi Spíritus, provincia de Sancti Spíritus

La investigación se basará en un enfoque cualitativo, utilizando un diseño fenomenológico, con una muestra no probabilística. Como instrumentos de recolección de datos la observación natural, entrevista semi-estructurada, el test TECA (test de empatía cognitiva y afectiva) (mide la empatía global), estos aplicados a los agentes educativos y la entrevista grupal dirigida a los menores que allí conviven para conocer la percepción que tienen sobre la capacidad empática de sus cuidadores.

CAPÍTULO I: REFERENTES TEÓRICOS

En este capítulo se abordan consideraciones teóricas imprescindibles para la profundización en el tema referente a la empatía en los agentes educativos de los hogares de niños sin amparo familiar, haciendo referencia a la definición etimológica conceptual y hermenéutica de empatía, la evolución del concepto a través de la historia, las diferentes teorías que abordan este concepto, los hogares de niños sin amparo familiar, un estudio desde sus agentes educativos. Así como la empatía en dichos agentes.

1.1 Aproximaciones teóricas al estudio de la empatía

“El ser humano dispone de la facultad de compartir las emociones, es decir, tiene el don de la empatía” (Singer & Kraft, 2005). Ella ha sido considerada como la habilidad para entender y compartir los estados emocionales de las otras personas, así como para responder a ellos adecuadamente. Supone comprensión profunda, intelectual y emocional de la situación vital del otro. Por lo anterior se dice que es una precursora fundamental de muchas formas de interacción social adaptativa

La empatía permite acercarse al otro, sintonizar con él y, por tanto, es un aspecto clave e indispensable en la relación interpersonal. Nos hallamos ante una noción de gran trascendencia en las relaciones humanas, al tratarse del punto de partida de las relaciones positivas cuyas implicaciones se dejan sentir en todos los ámbitos de la vida del individuo. Vital et al (2020)

Analizando el origen y raíz de la misma encontramos estudios como el de Choque Yupanqui (2019), el cual plantea que “EL término es compuesto de la misma raíz griega $\alpha\pi\theta\epsilon\upsilon\nu$ epathón, sentir, y el prefijo $\epsilon\nu$, preposición inseparable que significa dentro. Proviene de la raíz latina pati y el prefijo in en el mismo orden, ...podemos afirmar que, etimológicamente, a diferencia de “simpatía”, que es sentir con, consentir, la empatía es sentir en, sentir desde dentro”, por lo que en su acepción etimológica latina y griega empatía significa sentir con el otro desde dentro del otro.

Según Chlopan, et al (1985) El término “empatía” se utiliza para describir una amplia gama de experiencias. Investigadores en la emoción generalmente definen la empatía como la capacidad de sentir emociones de otras personas, junto con la capacidad de imaginar lo que otra persona podría estar pensando o sintiendo, libre de prejuicios.

La empatía es la capacidad de ponerse en el lugar del otro, de entenderlo, de tratar de comprender qué pasa por su mente, cómo y por qué se siente así, pero no desde nuestra perspectiva sino intentando pensar cómo piensa él, con sus creencias, sus valores. Aunque existe un cierto consenso entre los autores acerca de los correlatos conductuales de la empatía, no hay pleno acuerdo sobre su definición. Uno de los principales motivos, reside en la discusión sobre si la empatía consiste en “ponerse mentalmente en el lugar del otro” o si por el contrario hace referencia a “sentir la emoción de forma vicaria.

López, et al (2003) plantea que muchos son los autores que concuerdan en que la empatía es una habilidad indispensable para los seres humanos, teniendo en cuenta que toda nuestra vida transcurre en contextos sociales complejos. Esta naturaleza social hace que el reconocimiento y la comprensión de los estados mentales de los demás, así como la capacidad de compartir esos estados mentales y responder a ellos de modo adecuado, sean tanto o más importantes que la capacidad de comprender y responder adecuadamente a los contextos naturales no sociales.

Desde la primera utilización del término empatía en Psicología, a principios del siglo XX, su uso se ha extendido por las distintas ramas de esta ciencia, lo que ha dado lugar a la proliferación de teorías y categorías concebidas para explicar su funcionamiento o describir sus componentes. Si es cierto que, aunque es un concepto sumamente utilizado, hay un vacío en su definición, ya que no hay una definición consensuada. Diferentes autores presentan distintas concepciones, y esta multiplicidad se transforma en una dificultad cuando surge la necesidad de investigar el concepto en forma precisa. Esto lleva a que se encuentren diferentes definiciones operacionales y que para su medición se hayan elaborado instrumentos de distinta naturaleza. Desde el ámbito científico no existe una definición unívoca de empatía. Se trata más bien de un campo conceptual en construcción y discusión, en el que

recientemente se han realizado algunos intentos de integración, pero aún hay vacíos. Ante la diversidad de definiciones del concepto investigadores se definen por uno de los aspectos de la empatía 8 – perceptivo, cognitivo, emocional o comportamental- y continúan desde allí. La evidencia, por lo tanto, continúa reforzando la idea. Olivera,et.al (2011)

A lo largo de la historia la empatía ha sido un constructo teórico analizado desde corrientes muy diversas, por esta razón ha existido un gran debate sobre su naturaleza. Al principio la pregunta consistía en que, si era un fenómeno emocional o cognitivo, lo que logró superarse luego del enfoque integrador de Davis (1980,1983), quien plantea que los aspectos cognitivos y emocionales son parte del mismo fenómeno, aunque en más recientes estudios aún persisten diferencias, dependiendo de la corriente desde donde se aborda el fenómeno de la empatía, desde la mirada de educadores, biólogos, psicólogos, neurólogos, entre otros. Muñoz Zapata P.A. Muñoz L. (2013)

Muchos han sido los autores que han estudiado la empatía entre ellos están Carl Rogers: Padre de la Psicología existencial humanista plantea que es la empatía la primera condición esencial para establecer una relación interpersonal.

Por su parte Monsalvo (2022) la asume como: “Percibir el marco de referencia interior de otra persona con precisión y con los componentes emocionales que le pertenecen, como si uno mismo fuera esa persona, pero sin perder nunca la condición de “como si”. “La capacidad de sentir lo que otra persona siente”. Además, en 1961, enfatizó “la comprensión empática junto a la congruencia y la aceptación incondicional, como requisitos imprescindibles para poder establecer el clima psicológico adecuado dentro de una relación terapéutica”.

Freud: la define como “el mecanismo por medio del cual somos capaces de comprender las circunstancias de otra vida mental”. Sin embargo, la definición psicoanalítica clásica es que “la empatía consiste en dos actos: una identificación con la otra persona y, posteriormente, la conciencia de los propios sentimientos después de la identificación, que conduce a la conciencia de los sentimientos del objeto”. Se refería a ella como esa impresión intuitiva y rápida que nos forjamos de la vida interior de otros individuos. Gonzáles P. (2019)

Davis (1983): considera a la empatía como un constructo multidimensional que incluye componentes cognitivos y emocionales. “Reacción a la experiencia observada en otro”, un constructo en el que intervienen diferentes factores: Toma de perspectiva: significa la tendencia a adoptar espontáneamente el punto de vista psicológico del otro, es decir, la capacidad para ponerse en el lugar del otro, identificarse con él; sería el factor más 9 cognitivo de la empatía e implicaría niveles de desarrollo superior; implica también una capacidad de representación mental e imaginación; Preocupación empática: constituye junto con el “malestar personal” la respuesta más emocional de la empatía; describe los sentimientos de simpatía y preocupación “orientados al otro” que se encuentra en una situación negativa.

Edith Stein: Planteó que la empatía no es un mero conocer, o percatarse del sentimiento del otro como respuesta moral; más al contrario ella menciona que empatía es “sentir con el otro; como si dijéramos que el hacerse cargo de la tristeza de alguien conduce, de por sí, a sentir en uno mismo la tristeza que al otro embarga” También encontramos a Mead y Piaget, quienes definen la empatía como la habilidad cognitiva, propia de un individuo, de tomar la perspectiva del otro o de entender algunas de sus estructuras del mundo, sin adoptar esta misma perspectiva. Lobo Sierra, et al (2007)

Daniel Goleman, Psicólogo y periodista científico ha realizado importantes contribuciones en el campo de la inteligencia emocional y la empatía. En su libro “Inteligencia Emocional (1995), destaca la importancia de la empatía para las relaciones humanas y el bienestar emocional. Según este autor la empatía se refiere a la capacidad de entender y compartir los sentimientos de los demás. En su obra, argumenta que la empatía juega un papel fundamental en el desarrollo de habilidades sociales, la resolución de conflictos y la construcción de relaciones saludables. Goleman distingue entre dos tipos de empatía la emocional y la cognitiva

La empatía emocional se refiere a experimentar de forma empática las emociones de los demás, sincronizando nuestras propias respuestas emocionales con las de otros. Por otro lado, la empatía cognitiva implica comprender y tomar perspectiva de los sentimientos y pensamientos de los demás. Este autor plantea que la empatía es una

habilidad clave en las interacciones humanas y promueve la comunicación efectiva, la comprensión mutua y la construcción de relaciones cercanas.

Desarrollo de la empatía a través de la historia.

Muchos investigadores coinciden en que la primera vez que se usó formalmente el término empatía fue Robert Vischer en el siglo XVIII, con el término “Einführung”, que traducía “sentirse dentro de”, aducía que la empatía se produce por una imitación interna que tiene lugar a través de una proyección de uno mismo en el otro.

En 1909 Titchener acuña el término “empatía” tal y como se conoce actualmente, utilizando la etimología griega ἐπάθεια (cualidad de sentirse dentro). Anteriormente, algunos filósofos y pensadores como Leibniz y Rousseau habían señalado la necesidad de ponerse en el lugar del otro para ser buenos ciudadanos.

Por otra parte, Smith, en su teoría sobre los “Sentimientos Morales” en 1757, habla de la capacidad de cualquier ser humano para sentir “pena o compasión ante la miseria de otras personas o dolor ante el dolor de otros” y, en definitiva “ponernos en su lugar con ayuda de nuestra imaginación Mejías M.A.(2012) Con un entendimiento que la empatía es una facultad humana desde sus orígenes, podemos ver la empatía desde una mirada fenomenológica; en 1905 el Filósofo Edmund Husserl introdujo el concepto de empatía, entendiéndola como conciencia ajena, y de sus vivencias, a diferencia de la propia experiencia de la propia conciencia hacia sí misma; y “en 1903 LIPPS elabora científicamente el concepto alemán Einfühlung como compenetración estética, y lo traduce al inglés en 1909 TICHENER por empapathy”Choque Yupanqui (2019)En pleno siglo XX comienzan a surgir nuevas definiciones de la empatía. Varios estudiosos, citados por Davis en 1996, quien señala en 1909 TICHENER por empopathy, el carácter fenomenológico se percibe desde la perspectiva vivencial, por lo que aquí podemos entender la empatía como la capacidad para interiorizar las vivencias del otro.

Fernández Pinto (2008) refiere que uno de los pioneros en investigaciones sobre el estudio de la empatía desde un enfoque cognitivo es Köhler (citado en Davis, 1996), para el cual la empatía consiste en la comprensión de los sentimientos de los otros. Un tiempo después, Mead (1934) continuando con esta visión, añade que, adoptar la perspectiva del otro es una forma de comprender sus sentimientos.

Cabe resaltar que, en el año 1949, se produjo un salto significativo en el desarrollo del concepto empatía cuando se introdujo el término adopción de perspectiva (“role-taking”) por Dymond.

En relación a la idea anterior y siguiendo esta misma línea de pensamiento, Hogan (1969), definió la empatía como un intento de comprender lo que pasa por la mente de los demás o, dicho de otra manera, como la construcción que uno mismo tiene que llevar a cabo sobre los estados mentales ajenos. Para Hogan(1969), por tanto, la empatía sería una 11 capacidad meta representativa. Su propuesta encuentra apoyo en algunos estudios recientes; así, se ha encontrado que las personas con síndrome autista muestran una deficiencia en teoría de la mente y también en empatía

Mejías (2012) plantea que, desde finales de los años 60, se empezó a consolidar una visión distinta de la empatía, que concedía más importancia al componente afectivo que al cognitivo, definiéndola como afecto compartido o sentimiento vicario y aquí encontramos a Stotland, ubicado entre los primeros autores en definir la empatía como “la reacción emocional de un observador que percibe que otra persona está experimentando o va a experimentar una emoción”.

Dentro de esta línea de investigación encontramos a Mehrabian y Epstein (1972) quienes entienden la empatía como una respuesta emocional vicaria que se experimenta ante las experiencias emocionales ajenas, es decir, sentir lo que la otra persona siente. Consideran que se trata de una disposición para la que existen diferencias individuales.

Por su parte Wispe en 1978 llama la atención sobre la importancia de los estados emocionales positivos como un aspecto a incluir en el concepto de la empatía. Este aspecto de la empatía ha sido recogido y estudiado recientemente por Royzman y Rozin (2006) con el término symhedonia. Frente a todos los autores anteriores, que consideraban la empatía como una disposición del individuo, se encuentra la perspectiva situacional.

La propuesta fundamental aquí es la de Batson (1991), quien entiende la empatía como una emoción vicaria congruente con el estado emocional del otro, o, en otras palabras, como sentimientos de interés y compasión orientados hacia la otra persona que resultan de tener conciencia del sufrimiento de ésta. Este autor nos dice que la

empatía favorece los llamados comportamientos prosociales. Plantea que cuando conectamos con la realidad emocional de alguien surgen los sentimientos de compasión y empatía y gracias a ellos activamos los comportamientos altruistas que favorecen el bienestar de los demás.

Esta definición de nuevo deja de lado el aspecto cognitivo de la empatía, y la entiende como una emoción que se elicitaba ante la presencia de estímulos situacionales concretos. Desde esta perspectiva se trabaja presentando un estímulo emocional y evaluando los sentimientos experimentados a través de un inventario.

Dentro de este mismo enfoque se puede situar el trabajo de Igartua y Páez (1998), quienes estudian el constructor de identificación con los personajes. Estos autores utilizan una escala de ejecución tras presentar un segmento fílmico. Este trabajo tiene en cuenta por primera vez ambas visiones de la empatía –cognitiva y afectiva- desde una perspectiva situacional. La existencia de estos dos enfoques en el estudio de la empatía, el disposicional y el situacional, da pie al debate entre aquéllos que evalúan la empatía a través de autoinforme y aquéllos que emplean medidas de ejecución en la evaluación, es decir, la empatía que efectivamente demuestra el sujeto en una situación concreta. Teniendo esto en cuenta podría ser muy interesante integrar ambas perspectivas en el estudio de la empatía. Ésta parece ser la propuesta de Salovey y Mayer (1990) cuando afirman que la empatía requiere la adecuada identificación de las respuestas emocionales en otras personas e implica no sólo actitudes sino también habilidades o competencias bien definidas.

Teniendo en cuenta la diversidad de enfoques que se le da al término empatía, la autora es del criterio que se visualice, desde una perspectiva integradora, como un proceso superior, que combina componentes afectivos, cognitivos y conductuales; o sea que permita comprender y sentir los pensamientos y los estados emocionales de los demás y en consecuencia actuar. A tono con lo anterior en la presente investigación se asume la empatía desde un enfoque integrador como una capacidad indispensable para comprender a los demás. Capacidad que puede ser desarrollada.

Modelos explicativos y abordajes actuales de la empatía

Existen muchos autores con diferentes enfoques en su acercamiento al concepto empatía, todos ellos se refieren al reconocimiento de los sucesos emocionales y contingentes de la vida de los otros como el común y unificador núcleo del concepto empatía, sin embargo, la diferencia radica en el lugar desde donde lo hacen. Encontramos estas diferencias desde los inicios del uso del término empatía, las cuales parecen ser salvadas por el modelo integrador de Davis (1980, 1983) cuando evidencia que la empatía tiene tanto componentes cognitivos como emocionales, lo cual era el centro del debate hasta el momento.

Estas discrepancias, en la actualidad no se hallan en pensar si es un fenómeno cognitivo o emocional, sino en verla como una parte de la representación del mundo (Teoría de la Mente), una habilidad comunicativa, una competencia ciudadana o un componente de la inteligencia emocional, puesto que aunque tiene un núcleo común que tiende hacia la unificación del concepto, el abordaje que se hace sobre sus alcances lleva a establecer marcadas diferencias, de tal forma que cuando se hace alusión al término empatía, es necesario aclarar desde dónde se habla de él. Zapata & Muñoz (2013)

Carril (2019) plantea que Davis presenta una propuesta integradora que, aunque posee deficiencias, reconocidas por el autor, si marca un punto de inflexión, es un modelo que aúna los dos enfoques. Este revela que la empatía es un conjunto multidimensional que incluye factores cognitivos y factores afectivos o emocionales y, a través del reconocimiento de que las dos dimensiones de la empatía no representan un solo constructo, sino múltiples, el psicólogo desarrolla la definición sobre empatía más aceptada en la actualidad: “conjunto de constructos que incluyen los procesos de ponerse en el lugar del otro y respuestas afectivas y no afectivas” (Davis, 1996, p. 12). Así mismo, en lo adelante, se unen a esta perspectiva integradora, Mayer y Salovey (1997), al afirmar que el constructo requiere de la adecuada identificación de las respuestas emocionales en otras personas y de habilidades o competencias bien definidas.

Los modelos integradores nos dirán que “conjugan la experiencia afectiva automática del estado emocional observado o inferido con la comprensión de los estados

emocionales de los demás a través de procesos cognitivos controlados para conformar esquemas comprensivos del fenómeno”. Actualmente, la neurociencia, la psicología y la educación coinciden en él. Siguiendo esta misma línea se han llevado a cabo numerosos estudios que pretendían poner de manifiesto el carácter multidimensional y la relación entre los componentes cognitivos y afectivos de la empatía. Ejemplos de ellos son, Blair (2005), experto en neurobiología de la emoción, plantea y distingue tres componentes en la empatía dependientes de los sistemas neuronales y que pueden operar independientemente: la empatía cognitiva (EC) o Teoría de la Mente¹⁸(ToM); la empatía motriz, asociada al sistema de neuronas espejo¹⁹ y; la empatía emocional. Muchos son los trabajos que se han dedicado al estudio de esta teoría. Dentro de los antecedentes encontramos a (Zapata et al. 2021) (Sanfeliciano 2019) (Ustárriz et al. 2007) (Ledesma et al. 2022). Ellos plantean que el cerebro es, básicamente, una máquina predictiva encaminada a reducir la incertidumbre del entorno. El origen del concepto de ‘teoría de la mente’ se encuentra en los trabajos pioneros de Premack y Woodruff, quienes comprobaron que los chimpancés poseen una ToM que les permite entender a los seres humanos; posteriormente, el descubrimiento de las neuronas espejo en el cerebro humano permitió establecer sus correlatos neurofisiológicos. En un principio este término se hallaba confinado además del estudio de la primatología, también a la etiología del autismo; se proponía que la causa de los trastornos generalizados del desarrollo era una ausencia de teoría de la mente, la cual es definida como la capacidad de atribuir estados mentales como deseos, emociones, intenciones y pensamientos de otros, y usar dicha atribución para entender y predecir la conducta teniendo su inicial desarrollo de los 3 a los 6 años (a los 4 o 5 años el desarrollo de la TM de primer orden y de 6 o 7 años, TM de segundo orden) y transformándose gradualmente en la adolescencia, incluso finalizando en la etapa de la adultez temprana.

Estos científicos comprobaron que el estudio de las afectaciones en ToM ha llevado a considerarla una capacidad vital para el desarrollo de habilidades socioemocionales, llegando a proponerla como un endofenotipo de diversas enfermedades neuropsiquiátricas. La TM es una función de la cognición social que es regulada por el lenguaje principalmente en el aspecto de la pragmática (o uso del lenguaje de acuerdo

con el contexto) y comprensión de la prosodia (afectividad en el habla y lenguaje), influyendo en su desarrollo mediante la práctica conversacional y estimulando la capacidad léxica-semántica relevante para la clasificación de los estados mentales. Asimismo, la atención conjunta, el reconocimiento perceptual como son, el procesamiento de rostros y la mirada, ya que el sujeto selecciona estímulos con base al entendimiento de las señales ambientales que captan el interés del otro. También podemos ver el control inhibitorio (inhibición de la atención y respuestas comunes, para manifestar otras que respondan mejor a los estímulos sociales y ambientales), la flexibilidad cognitiva (poder cambiar de respuesta a otra) y razonamiento moral facilitándole a la persona dejar de pensar en su propia perspectiva, para considerar la de otros, aunado a esto, la TM forma parte de la empatía cognitiva y afectiva atendiendo a la atribución de creencias, intenciones y procesamiento y reconocimiento de emociones de valencia positiva y negativa.

Como se mencionaba anteriormente el descubrimiento de las neuronas espejo permitió establecer los correlatos neurofisiológico de la empatía porque nos permiten identificar las emociones y sentimientos de los demás, gracias a ellas podemos entender por qué las emociones son tan contagiosas.

Zambrano et al (2021) en su artículo “Las neuronas espejo y su incidencia en el aprendizaje” refiere que esta teoría fue desarrollada por el científico italiano Giacomo Rizzolatti, luego de investigaciones sobre la función motora de las neuronas en la corteza frontal y parietal de primates. Son aquellas neuronas que se activan con el propio desplazamiento o el ajeno, la empatía, la imitación y la función de atribuir pensamientos o intenciones que se relacionan a estas. También influyen en aspectos como la percepción de estímulos, el lenguaje, el aprendizaje, habilidades sociales y motoras, son esenciales en el control y también en la interpretación de los gestos y movimientos que se utilizan en la comunicación (Aragundi 2021), Por lo expuesto anteriormente se dice que son llamadas las neuronas de la empatía, su base neurofisiológica

1.2 Los hogares de niños sin amparo familiar. Antecedentes de estudio.

El desamparo infantil. Sus consecuencias

El desamparo infantil es un tema complejo y delicado que ha sido abordado por diferentes autores. Acevedo et.al (2017) analiza el abandono desde dos elementos, abandono físico y abandono emocional. Abandono Físico: Nos habla de una situación o necesidades físicas del menor, las cuales requieren atención, ellas son: La sana Alimentación, Excelente Higiene, Salud eficiente en su atención, la parte educativa, la vivienda digna entre otros.

Abandono Emocional: Es aquí donde se hace presente la evolución basada en el afecto, la estimulación y protección de las sensaciones y expresiones emocionales, los cuidadores de los infantes descuidan todo este tipo de necesidades, formando así una mala estructura en su personalidad.

El abandono físico que se constituye como parte del maltrato infantil es un proceso de inadaptación que repercute en problemas conductuales, emocionales y cognitivos (Boxer y terranova,2008; Valentino,2006; Merky y Reynolds,2007).

Científicamente se ha comprobado que los infantes que han padecido abandono y/o abuso sexual, Maltrato Emocional o Físico siempre tendrán alteraciones en todas sus fases de desarrollo integral 16 diferenciándose de los que no han tenido esta situación Según (kempe 1985) existen diversidad de consecuencias frente a el abandono y el maltrato las cuales son clasificadas en “sumisión y ansiedad por agradar a desconocidos; síntomas negativos, agresividad hiperactividad; dificultad para reconocer sus propios sentimientos y hablar de ellos; auto imagen deficitaria y comportamiento auto punitivo”

La UNICEF prescribe el abandono como desamparo “ Es una situación extrema, son situaciones en las que los niños deben ser asistidos y ayudados por los servicios de protección infantil”, socialmente significa que el comportamiento del sujeto frente a los “niños abandonados” cambian de actitudes, ya que desconocen las necesidades de los infantes que requieren crecer, ser amados y protegidos, es verdad que algunas personas se ofrecen a los entes encargados de proteger estos infantes, pero con un gran nivel de desconocimiento frente al tema de las habilidades para la vida y el desarrollo de los procesos emocionales (Zajonc,1980),

En el contexto cubano este tema tiene un matiz diferente al del resto del mundo. Según UNICEF, el Estado cubano ha mostrado una fuerte voluntad política para garantizar el adecuado desarrollo y bienestar de su infancia. Distintos datos e investigaciones muestran el alto nivel de protección y desarrollo que poseen los niños, niñas y adolescentes de la Isla especialmente en relación con la cobertura educativa y la atención a la salud materno-infantil.

La Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) entró en vigor en Cuba el 20 de septiembre de 1991, cuando fue publicado su texto íntegramente en la Gaceta Oficial, con una declaración firmada por el presidente del Consejo de Estado de la República de Cuba. De esta manera, los derechos de la niñez y la adolescencia quedaron refrendados en un cuerpo legal. Actualmente Cuba cuenta con 11,2 millones de habitantes, de los cuales 2,3 millones corresponden a la población con edades por debajo de los 18 años; lo que constituye un 21 % del total. Los sectores poblacionales con más desventajas son aquellos que poseen menores ingresos monetarios, viviendas deterioradas, alimentación deficiente, discapacidades, viven en lugares de difícil acceso, o constituyen familias con hábitos y conductas de riesgo. No obstante, existe una atención del Gobierno a las poblaciones infantiles y adolescentes más desfavorecidas. La tasa neta de matrícula en la enseñanza primaria es del 99.1%, y la tasa bruta de escolarización en la educación 17 secundaria del 96.4%, con altos índices de paridad de género en todos los niveles de enseñanza. Por otra parte, todos los nacimientos son registrados y un 99.9 % de los mismos ocurre en instituciones de salud, asistido por personal calificado. .

En cuanto al desamparo infantil, UNICEF informa que en Cuba hay unos 400 niños y niñas sin amparo familiar viviendo en instituciones (hogares para niños y niñas sin amparo familiar). Estas son regidas por el Ministerio de Educación, fundamentalmente a través de las direcciones de Educación Preescolar y Especial.

[Hogares de niños sin amparo familiar en Cuba. Un acercamiento a su creación y función.](#)

La familia es considerada la unidad más pequeña de la sociedad, compuesta por individuos unidos por un lazo de parentesco que conviven ,tienen un proyecto de vida, interactúan acorde a su propia organización y que al mismo tiempo cumplen funciones,

que su finalidad es garantizar el cuidado integral de cada uno de los miembros, en su desarrollo y educación saludable, tales como la biológica de conservación y reproducción de la especie, la función económica de satisfacción de necesidades vitales de sus miembros y la función educativa de transmisión de valores, costumbres, hábitos, etc. Montalvo, M.P. (2022)

Es en el seno de la familia donde el ser humano encuentra la primera y más perdurable determinación social de su personalidad. En ella el hombre aprende a entregar, recibir y expresar su afecto. En este proceso los padres desempeñan un rol fundamental, contribuyendo al desarrollo de la creatividad, la inteligencia y la formación de intereses. Cuando se educa con dedicación y afecto se cultiva la autoestima del niño, su identidad de género, sus preferencias y su capacidad de amar.

También se configura un conjunto de necesidades esenciales afectivas, que posteriormente la personalidad asumirá de formas muy diversas como el afecto, la comunicación, el reconocimiento, la valoración social y muchas otras de fuerte connotación emocional (Gómez, 2001).

Además de imprimir un sentimiento de identidad y organización, la familia cubre las necesidades físicas y de salud de sus miembros. Dentro de ella se debe brindar a los hijos tranquilidad, seguridad y la posibilidad de una comunicación sin tensiones ni conflictos, para cumplir eficazmente el rol educativo que necesita el menor.

En el nuevo Código de las familias aprobado en nuestro país, el artículo 3 plantea que las relaciones que se desarrollan en la esfera familiar se basan en la dignidad como valor supremo y se rigen por un conjunto de principios, entre los que destaca el interés superior de niñas, niños y adolescentes.

No obstante, han existido y existen familias que no cumplen con sus funciones, ni tiene en cuenta principios fundamentales como este. Descuidan el bienestar de sus hijos e hijas y los despojan del privilegio de contar con un núcleo familiar que garantice su seguridad, protección y sustente su crecimiento, lo que se traduce en el no cumplimiento de las tareas parentales. Montalvo, M.P. (2022).

Este no cumplimiento de las tareas o responsabilidades de los progenitores/tutores trae consigo la desatención del menor, puede adoptar dos variantes esenciales, es

decir, tratarse de una desatención física: en el caso de que sea insuficiente la provisión al niño de alimentos adecuados, ropas, resguardo y cuidados físicos de rutina; o de una desatención desde el punto de vista emocional: cuando la insuficiencia se sitúa en el soporte paternal primario y en la transmisión de seguridad emocional sobre la base de afectos (Rodríguez-Bilbao, 2017).

En relación a la idea anterior no todas las familias poseen un clima afectivo positivo, en ocasiones sus influencias pueden ser adversas, dado que no le garantizan al niño las condiciones indispensables para su óptimo desarrollo. En los niños sometidos desde edades tempranas a una insuficiente estimulación o desprovistos de ella, conjugado con una pobre relación afectiva, se aprecian dificultades tales como: retardo en el desarrollo psicomotor, dificultades en el aprendizaje, dificultades en la expresión afectiva y en ocasiones, un retardo general del desarrollo psíquico que puede conducir a trastornos de la personalidad y a la delincuencia.

Por lo que estas circunstancias socialmente desfavorables pueden imposibilitar el crecimiento del menor dentro del seno familiar, lo que impone la necesidad de una institución que de manera total o parcial se encargue de su cuidado y atención. Estos son los factores que generan la creación y existencia de los hogares para niños sin amparo familiar. En todo el mundo y a lo largo de la historia han existido instituciones de carácter privado o estatales dedicados a brindar atención asistencial a los menores con desventaja social. La situación de algunos de ellos puede ser de carácter extremo, cuando son totalmente abandonados, por conductas antisociales de los padres o cuando por razones económicas o de enfermedad se ven imposibilitados de brindar el cuidado y atención que sus hijos requieren. Atendiendo a la Declaración Universal de los Derechos Humanos adoptada por la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU) en 1948, que ampara y protege a todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, basada en la equidad e igualdad de derechos y oportunidades, atiende aquellos menores que por diversas causas son víctimas de desamparo familiar. Se reconoce que los niños deben ser objeto de cuidados y atenciones especiales, nuestro estado en 1960 , a partir de la conocida operación familia ,acondicionó viviendas para el cuidado y protección de menores ,fomentando así la necesidad de velar por el bienestar de la infancia .Desde ese momento se

crearían las plataforma jurídicas que fueron el sustento para su desarrollo y evolución a lo largo del tiempo y fue en el año 1984 con el Decreto Ley No. 76 ,se dispone la creación de una red nacional de centros de asistencia social donde alojar y atender a menores de edad, carentes de amparo familiar, proporcionándoles condiciones de vida que se asemejen a las de un hogar.(Acosta 2020)

Generalmente en estas instituciones están presentes menores de 0 a 17 años de edad que provienen de familias donde los padres han incumplido gravemente el deber maternopaterno filial que contiene el código de la familia en Cuba. Para estas violaciones se aplica la privación o suspensión de la autoridad paterna, en otras palabras, pierden la patria potestad. Aunque no es ésta la única razón por la que algunos niños ingresan a la institución, sino también orfandad, ser hijos de padres reclusos, de padres que padecen alguna enfermedad invalidante. (Díaz, A.2013)

Estas instituciones llamadas en nuestro país, hogares de niños sin amparo familiar, son centros de asistencia social que tienen como objetivo acoger, cuidar, atender, educar y proteger a los menores con una infancia vulnerable, cuando su familia de origen no puede cumplir con sus responsabilidades y brindarles aquellas necesidades básicas, tanto físicas como psicológicas que ellos requieren. Santana et al (2021)

Por consiguiente, proporcionar tales escenarios de vida, homogéneos a los de un hogar, supone, ante todo, el intento de que cada uno de los menores acogidos logre vivenciar y participar de aquellas experiencias normales y esperadas para los niños de su edad, que establezca relaciones satisfactorias con coetáneos y adultos y se generen sentimientos de pertenencia y cohesión a este nuevo grupo que deviene de alguna manera en “su nueva familia”.

Al mismo tiempo, estos centros, deben servir como plataforma correctiva y reparadora que permita a los niños y adolescentes aprender a manejar, de la manera más adaptativa posible, la dolorosa experiencia de la separación de su familia de origen y lograr un ajuste saludable a sus nuevas condiciones de vida.

Los hogares cuentan con una estructura organizativa formal, que incluye un director, subdirector administrativo, asistentes, trabajador social y psicólogo, además del personal encargado de la elaboración de los alimentos y los profesionales de la salud para atender cualquier cuestión médica. Cada uno de estos puestos cuenta con tareas y

funciones específicas, que delimitan sus responsabilidades ante el proceso de cuidado y atención a los menores acogidos. No obstante, las propias dinámicas cotidianas requieren de la participación activa de todos los trabajadores, para garantizar un régimen de vida adecuado, basado en el aseguramiento de sus derechos.

Para tal fin, resulta deseable que el personal que atiende a estos menores pueda compensar la falta de la familia o propiciar la presencia de al menos un adulto significativo que emerja como red de apoyo. No solo se trata de atender aquellas necesidades básicas del menor, relacionadas con su cuidado, alimentación e higiene, sino que resulta muy valiosa, como reconoce Cyrulnik (2005), la emergencia de un otro que permita al infante la reanudación de un vínculo saludable con el mundo adulto, generalmente dañado por sus experiencias familiares previas.

Sin embargo, las complejas demandas laborales a las que deben dar respuesta los trabajadores de dichas instituciones imponen retos a las dinámicas relacionales que estos pueden establecer con los menores bajo su cuidado. Como afirma Soler Veloz (2007), el personal asistencial de estos hogares asume un conjunto de obligaciones que dificultan en gran medida la atención individualizada que cada uno de los niños y adolescentes requiere. Basan su labor fundamentalmente en el cumplimiento de las normas de convivencia y satisfacción de sus necesidades de alimentación, cuidado e higiene, lo que relega a un segundo plano las emocionales y comunicativas. Una investigación reciente confirma lo expuesto, al encontrar como resultado principal que, para la totalidad de los adolescentes sin amparo familiar estudiados, los trabajadores del hogar proporcionan apoyo instrumental en su función proveedora, como parte de sus responsabilidades 21 institucionales, pero muy pocos son percibidos como una fuente de apoyo emocional. Santana Díaz et.al (2018).

Las experiencias previas de vida de los menores acogidos –muchos de los cuales fueron víctimas de diversas formas de maltrato infantil–, la abrupta separación de su familia de origen, la inserción en un nuevo contexto relacional sin que medie su voluntad y la incertidumbre asociada al futuro constituyen algunas de las condiciones que inciden de manera negativa en el bienestar psicológico de estos infantes.

Tales elementos afectan la adaptación positiva de los menores al hogar, por lo que es frecuente la presencia de comportamientos desajustados y desafiantes que

obstaculizan las relaciones del niño con su entorno, con sus compañeros del hogar y, sobre todo, con los adultos responsables de su cuidado.

Además, la presencia de varios niños de diferentes edades en un mismo hogar implica que, preferiblemente, los vínculos que se establezcan con los mismos respondan al momento evolutivo en el que se encuentran, lo que supone un importante desafío para el personal asistencial. Ante este complejo escenario resulta fundamental la labor que pueda desempeñar el personal asistencial, ya que, como plantea García Véliz (2013), el hogar deviene en el nuevo mundo afectivo de los menores, de ahí la necesidad de proporcionarles una atención esmerada, orientadora, educativa, protectora y desarrolladora. En este sentido, se hacen necesarias intervenciones profesionales de calidad, competentes, basadas en la empatía por el mundo infantil, la senilidad y el afecto, sin que ello suponga desvirtuar responsabilidades y funciones institucionalmente pautadas. Todo esto refleja la dificultad del fenómeno a estudiar, e incluso, lo paradójico que puede resultar en ocasiones. En este sentido, consideramos pertinente la consideración de Campos et al. (2011, citados por Delgado Magro, 2012): las relaciones afectivas que se establecen son de gran complejidad dado que las condiciones vienen delimitadas por un contrato laboral. El centro está conformado por profesionales que no sustituyen a la familia, sino que acogen al niño durante un tiempo concreto [...] En este sentido, los profesionales creen que siempre tiene que existir una necesaria distancia emocional para que los niños sean conscientes de que los trabajadores no son sus padres, aunque en gran medida realicen funciones equivalentes a las de estos.

Cabe resaltar que alrededor de doscientos millones de niños en el mundo son víctimas del abandono por parte de sus familias biológicas, expuestos al abandono, desamparo y sus consecuencias. Ello ha conllevado a la necesidad y urgencia de realizar transformaciones de envergadura hacia este sector poblacional para lograr la pertinencia en su educación. En función de lo planteado en ese contexto, es un imperativo de importancia estas personas, encaminado a prevenir los factores que de una u otra forma inciden en el desarrollo, lo cual constituye un reto acorde con las necesidades de la sociedad contemporánea. Matamoros y Moreno (2015)

El trabajo educativo en relación a las necesidades educativas especiales de los menores sin amparo familiar, está caracterizado por la interdisciplinariedad, imprimiéndole un carácter peculiar a la práctica psicoeducativa, cuyos principios dialéctico materialista y marxiano que rigen la política educacional cubana.

En estas instituciones es al personal que allí labora al que le corresponde asumir lo expresado en nuestra Constitución de la República, en su artículo 38: “Los padres tienen el deber (...) de contribuir activamente a su educación y formación integral como ciudadanos útiles y preparados para la vida en la sociedad socialista” (Consejo de Estado, 2009, p. 18). Podemos valorar que la existencia de hogares de niños sin amparo familiar, resume la voluntad política del Estado cubano para atender a aquellos menores sin amparo familiar, por tanto, la labor educativa va a estar dirigida al cumplimiento de las funciones destinadas para la familia en nuestra sociedad, desde la educación especial se hace necesario brindar atención a las necesidades educativas especiales y estimular así el desarrollo.

Estos hogares tienen la misión de la guarda y cuidado de menores de 18 años que no tienen protección familiar, para educarlos e incorporarlos como individuos útiles y preparados en la sociedad. De ahí que su actividad fundamental ha estado orientada a la formación de valores, realizar trabajo preventivo, diagnosticar y brindarles atención correctivo-compensatoria a los factores de riesgo, comportamiento y estado emocional, el establecimiento de vínculos con familias biológicas, escuela y comunidad para una posible reunificación familiar. Matamoros y Moreno (2015)

1.3 La capacidad empática en los agentes educativos de los hogares de niños sin amparo familiar

Empatía en el ámbito docente. Su importancia

Estudios realizados manifiestan que en los últimos años se ha hecho referencia de la terminología de la empatía y su gran importancia en los diferentes espacios de la vida de las personas, pero muy pocos conocen la verdadera connotación y significado de esta palabra, por eso en el ámbito educativo es un elemento imprescindible para la experimentación y aprendizaje.

Muchos autores plantean, que cuanto más genuino sea el vínculo y más fuerte la empatía entre el agente educativo y el niño, más posibilidades habrá de que pueda identificarse, con otras personas fuera de su primer círculo de relaciones, a ese niño, el agente educativo ayuda a aprender la reciprocidad y las relaciones interpersonales por medio de otra mirada.

Con su ardua y genuina labor, cada día los agentes educativos favorecen a la humanidad; buscando siempre transformar, la manera en que los alumnos se reflejan en los aprendizajes alcanzados, mediante la cimentación de los nuevos conocimientos, el campo de la educación es la inversión más esperanzadora, que está latente en la actualidad.

Así, los agentes educativos se ven frente a un reto profesional para el que tienen que estar capacitados, ya que además de los conocimientos de la materia, es necesario que aporten competencias académicas, pero también comunicativas y social-empáticas, para las que, por lo general, no están lo suficiente entrenados.

Rodríguez (2020) refiere “Debemos destacar que la empatía tiene múltiples implicaciones en el fomento de valores universales básicos, conductas de ayuda pro-sociales y convivencia escolar en general” (Sáenz, 2017, pág. 18). Educar con empatía y hacerla parte de los diferentes contextos educativos favorece y mejora a la sociedad en general, forma seres humanos capaces de entender e identificar y tolerar las emociones de los otros, es aquí donde radica la importancia de fomentar la comunicación empática con los demás, la cual constituye un proceso en el cual una persona se esfuerza por comprender y experimentar los sentimientos y perspectivas de otros.

“Como un ideal de las relaciones humanas, la empatía ha sido concebida de muchas maneras, tratando de impulsar comportamientos de cooperación y convivencia positiva, unidos a la necesidad de ponerse en el lugar del otro para ser buenos ciudadanos” (Muñoz & Chaves, 2013, pág. 124). Explican que es una cualidad indispensable, que diferencia a cada persona y permite el desarrollo interior para entender el sufrimiento o las emociones de los demás.

El ser humano es social y la empatía, es una precursora primordial de la conducta prosocial, es una habilidad esencial para los humanos, cuya vida tiene lugar en contextos

sociales complejos. (Richaud, 2014, pág. 171). La humanidad requiere, depende y necesita en su diario vivir las relaciones interpersonales; mediante la comunicación empática se logra alcanzar la plenitud y esencia como persona, esta debe de ocupar espacios que generen reflexión, se la debe identificar como potencialidades del individuo que posibiliten y abran paso fundamental en las prácticas educativas. Resulta notable señalar que el rol del agente educativo sin duda alguna es arduo y loable; no debe restringirse a solo enseñar, es importante que también ponga en práctica una buena actitud, comprensión, habilidades comunicativas y de autoconocimiento para poder gestionar sus emociones.

Sáenz Giménez, 2017) manifiesta: “Ofrecer una propuesta didáctica que incluya una serie de recursos y actividades para trabajar la empatía, que puedan ser introducidos de forma natural, sistemática y paulatina en el desarrollo curricular del curso” (p. 2). Explica que el docente, puede proponerse de manera personalizada generar un cambio y obtener resultados mediante la conectividad emocional con sus estudiantes, el permitirse conocer a cada uno de ellos; sin duda alguna le facilitará la activación de conocimientos. De esta forma el compromiso incide como eje que responde a lo que el docente es, tanto en lo individual como en lo colectivo, es decir aparece como un catalizador de la identidad profesional del agente educativo. (Rodríguez 2019) Es fundamental para una mayor aproximación, encuentro y aceptación del otro y, por tanto, para una mejor relación educativa. Así pues, la empatía puede ser relevante en aspectos como la promoción del desarrollo personal del alumnado.

La empatía, al ser precursora de las relaciones sociales e interpersonales, juega un rol importante en el desarrollo de la persona, desde los primeros años de vida hasta el desarrollo final de la persona. El humano es un ser social por naturaleza, todo el desarrollo de nuestra especie está basado en la sociedad, las relaciones sociales y las respuestas de estas hacia nosotros; de aquí nace nuestro desarrollo que da respuestas apropiadas y oportunas a las distintas situaciones dentro de la convivencia, la conducta prosocial de la empatía hace que sea un eslabón indispensable para los humanos, ya que con una buena capacidad de empatía el desarrollo interpersonal será positivo y replicativo para futuras generaciones. Estudios realizados en la Universidad de Navarra muestran la importancia de la empatía en la educación y cómo esta potencia la inteligencia emocional. Un agente

educativo con una adecuada capacidad de empatía tiene resultados mucho más prometedores en sus educandos, frente a los que tienen una baja capacidad de empatía

Se demuestra que la empatía va de la mano con la capacidad de adaptación desarrollo interpersonal, esto a su vez con la buena respuesta en el ámbito educativo y además en las relaciones con similares en centros educativos (Gorostiaga et al., 2014).

La investigación realizada por Rodríguez y Miguel da Silva (2012) pone de manifiesto la importancia del fomento de la empatía en cuanto factor de protección del desarrollo infantil. En concreto, se enfatiza que el despliegue de habilidades socioemocionales, 26 como la empatía, desde la educación infantil, promueve la resiliencia y el establecimiento de relaciones interpersonales más saludables en la escuela, así como en los demás escenarios en los que los niños se desenvuelven.

Desde luego, en toda relación educativa la empatía asume un papel relevante, por ser factor decisivo en el encuentro interpersonal y dimensión facilitadora de la mejora de la personalidad. Como afirman Pavarini y Souza (2010), la empatía puede considerarse como una habilidad evolutivamente relevante y esencial para el mantenimiento de las comunidades humanas. Goleman (1998) ha dicho que la falta de sintonización en la infancia puede tener elevado coste emocional, perceptible incluso en la adultez. Entre otros aspectos, la falta de capacidad empática está relacionada con actos antisociales graves, conductas de abuso, así como con la ausencia de sentimiento de culpabilidad y con la indiferencia ante actos violentos cometidos hacia otras personas.

Hay docentes que problematizan innecesariamente a los alumnos, dando a entender que no tienen posibilidad de mejorar o que han cometido una falta tan grave que no hay expectativa de solución. Desde esta perspectiva, se han de evitar los juicios muy negativos que puedan impedir o frenar el desarrollo personal, sin que ello suponga, claro está, aceptación de todas las conductas.

El docente insuficientemente empático se mantiene distante del alumno, se muestra poco comprensivo y tiene serias dificultades para acreditar una actitud genuinamente educativa. Otro riesgo es el de la implicación empática excesiva, que puede dañar la relación

interpersonal, el proceso educativo y hasta la propia salud mental del profesional, más propenso a quemarse. Se precisa, pues, un equilibrio empático.

Sobre la necesidad de mantener un equilibrio empático, investigaciones previas realizadas a partir del TECA (LÓPEZ-PÉREZ; FERNÁNDEZ-PINTO; ABAD, 2008), instrumento manejado también en esta investigación, dan cuenta de la existencia de diversos estilos empáticos de alcance pedagógico. Por un lado, un estilo empático objetivo (externalizado, cognitivo), referido principalmente al modo de penetración racional en la realidad emocional de los demás y a la significativa autonomía afectiva respecto a los estados anímicos ajenos. Con arreglo a este estilo empático, la sintonización con los 27 educandos o con otros miembros de la comunidad educativa sería más intelectual que emocional. En este sentido, aunque se comprendan los estados anímicos ajenos no necesariamente se experimentan.

Por otro lado, se ha encontrado un estilo empático subjetivo (internalizado, afectivo), es decir, una manera intelectual y emocional de acercarse a los otros y de interactuar con ellos con tendencia a quedar influido anímicamente por los demás. Dicho estilo empático se refiere tanto a la capacidad para identificar y comprender los estados afectivos de los educandos, o de los demás miembros de la comunidad educativa, como a la disposición para compartir con ellos sus emociones positivas o negativas.

Por último, un tercer estilo, que en cierto modo aúna y rebasa los dos anteriores es el estilo empático intersubjetivo, caracterizado por la equilibrada aproximación cognitiva y afectiva a la realidad emocional ajena, lo que impide la introyección disfuncional o perturbadora y posibilita la saludable resonancia entre personas.

Cabe, por tanto, conceptualizar el estilo educativo empático como un proceso cognitivo y afectivo de acercarse a la realidad emocional de los educandos. Este estilo, según queda recogido, puede ser subjetivo, objetivo o intersubjetivo, y condiciona y caracteriza la manera de conocer y sentir los estados emocionales ajenos. El estilo empático depende en última instancia de la propia persona. Su adecuación, además, dependerá de la edad y de la personalidad de los educandos, de su situación, etc., pero, en general, es preferible el estilo educativo empático intersubjetivo.

Cualquiera que sea el estilo empático predominante en el agente educativo, lo importante es que mantenga un equilibrio entre la vertiente cognitiva y la afectiva, así como que preste atención a la distancia educativa óptima. A veces incluso procederá una alternancia o, mejor aún, una síntesis superadora de los dos estilos apuntados: subjetivo y objetivo, esto es, una suerte de estilo educativo empático intersubjetivo, tal como quedó definido con anterioridad. Así, por ejemplo, en situaciones especialmente críticas en el aula, el docente, al tiempo que capta cognitivamente y afectivamente la realidad emocional ajena, debe poner distancia suficiente para que se puedan tomar las decisiones más acertadas.

Con estas prevenciones resulta mucho más fácil la comunicación, la comprensión y la sintonización, al igual que el proceso educativo. Habida cuenta de la trascendencia que tienen los aspectos humanos, no solo los factores técnicos, tienen en estos quehaceres, han de trabajarse más, tanto a nivel teórico como práctico, en los planes de formación docente (SEGARRA; MUÑOZ; SEGARRA, 2016). La empatía, en particular, ocupa un lugar central en la relación interhumana y así como su adecuación puede facilitar el acrecentamiento intelectual y emocional del educando, si no se le presta suficiente atención o si es inapropiada puede impactar negativamente en su desarrollo.

Según la doctora. Balart Gritti (1983), la empatía es la habilidad para entender la necesidad de los sentimientos y problemas de los demás poniéndose en su lugar y de esta manera, poder responder correctamente a sus reacciones emocionales. De acuerdo al modelo, la competencia emocional de empatía, se logra cuando combinamos a nivel intelectual, la escucha activa; a nivel emocional, la comprensión; y a su nivel conductual, la asertividad. Quién es empático desarrolla la capacidad intelectual de vivenciar la manera en que siente la otra persona, lo que le facilita la comprensión del porqué del comportamiento y la facultad para mantener un diálogo con el otro, con un estilo de interacción positivo para ambos, respetando lo que piensan y sienten cada uno, buscando acuerdos de mutuo beneficio. Por ello, las personas empáticas suelen tener más éxito social, ya que la empatía facilita las relaciones interpersonales, la negociación, la capacidad de persuadir y el desarrollo del carisma.

Escucha activa. La escucha activa es escuchar con atención lo que otro dice con su comunicación verbal y no verbal con la mirada, el tono de voz, la postura, etc. Para que

se pueda producir una verdadera escucha activa, es necesario estar en un estado de atención plena o consciente, lo que permite advertir de forma evidente los estímulos que nos llegan del exterior.

La atención consiste, se trata de que quien escucha se encuentre de manera exclusiva con la otra persona, durante un tiempo determinado, es decir lo que se llama “detener la mente”, no pensar en nada, solo estar concentrado en lo que el otro está haciendo, teniendo interés por todo lo que se escucha y se observa sin juzgar. Nuestra mente a través del juicio clasifica, escoge, deshecha, aprueba y desaprueba y lo hace con sus propios parámetros, los cuales se han ido construyendo desde la infancia producto de la educación, personalidad, experiencia, etc. Al juzgar, sin ser consciente de ello, “desconectamos” de lo que otros dicen, dejamos de escucharle, pasamos de estar centrados en el diálogo exterior para conectarnos con “nuestro diálogo interior” (pensamientos, sentimientos, valores, expectativas, etc.) alejándonos de la posibilidad de ser empáticos.

Escuchar activamente es un acto intelectual, igual que pensar, juzgar, adivinar o cualquier acto realizado por la mente. Aunque creamos lo contrario, no se pueden realizar bien con consecuencia dos actos intelectuales simultáneos. Prestar atención planea requiere realizar un esfuerzo físico y mental considerable, para evitar la distracción que ejercen otros estímulos. Se puede entrenar y de esta manera estaremos emocionalmente más dispuestos al otro. Comprensión: La comprensión es la actitud que surge de prestar atención plena e implica estar abiertos a explorar el mundo del otro para entender sus sentimientos y necesidades fundamentales. Comprender es ver con “naturalidad” los actos y sentimientos de los demás sin juicios, ni condenas, sino con la convicción que cualquiera de nosotros podemos caer en lo mismo. Las personas que en la infancia han sido nutridas afectivamente, porque han sido aceptadas, cuidadas y queridas, tienen más capacidad para comprender a los demás, porque tienen menos miedo a que si lo hacen renuncien a sí mismas. La comprensión no implica tener simpatía, ni antipatía al otro, sino simplemente entenderlo sin juzgarlo. Además, tener comprensión es aplicar la compasión más la acción, lo que nos lleva a proponer, sugerir o establecer los medios que ayuden a los demás a superar el estado por el que actualmente pasan. Comprender no significa estar de acuerdo con el otro, ni implica dejar de lado las propias convicciones y asumir como

propias las del otro. Es más, se puede estar en completo desacuerdo con alguien sin por ello dejar de ser empático y respetar su posición.

Asertividad: Es una palabra que procede del latín “asertum” que significa poner en claro, afirmar tener la capacidad para expresar o transmitir lo que se quiere, piensa, siente o necesita, sin incomodar, agredir o herir los sentimientos de la otra persona. Es valorar la propia perspectiva como la del otro sin sentirse amenazado por la diferencia. Pero si reforzado por la convicción de que, aunque se comprende al otro, se defiende también la propia postura buscando el beneficio para ambos o perjudique lo mínimo posible. Por ello, en este modelo, a la asertividad le antecede la comprensión, la cual nos facilita que estemos más preparados para respetar al diferente y poderle leer de una forma más adecuada las necesidades del distinto y empatizar con él, y en base a ello, poder reajustar nuestro actuar para lograr desde la sinceridad y el respeto del mutuo beneficio.

Para concluir, se puede decir que la empatía es una herramienta para conectar con los demás, porque nos lleva a empatar con simpatía lo que significa buscar el ganar...ganar en la relación con el otro, con verdadero interés a través de la escucha activa, de conocer cómo es el mapa con el que explora el mundo y mediante la comprensión, nuestro propio mapa se amplía, incorporando nuevos paisajes aprendemos nuevas rutas y al tener un mapa más amplio, caminamos más seguros y felices por la vida porque elegimos los caminos más cortos y mejores los que nos hacen llegar ante nuestro destino perfecto: la autorrealización.

Garaigordobil (2006), profesora titular de la facultad de psicología su labor investigadora se articula en torno al desarrollo de programas de intervención, que fomentan el desarrollo socioemocional durante la infancia y la adolescencia, tanto en contextos clínicos como educativos. Sus estudios han arrojado que la empatía debe ser considerada como un factor de relevancia en la explicación del desarrollo social y de las interacciones sociales. Como bien se ha mencionado anteriormente en la educación actual se requiere de elementos invisibles o intangibles para ser utilizados como recursos didácticos, tal es el caso de que la aplicación de la empatía surge como un componente poderoso para la comprensión y el éxito en el proceso educativo. En el mundo inter-conectado de hoy, la empatía brinda a los estudiantes la herramienta que necesitan para llevar vidas

significativas y productivas. Las habilidades para la vida, necesarias para que cada persona desarrolle plenamente sus capacidades, no solo se aprenden en la familia, también en comunidad, círculos infantiles, en la escuela, los hogares de amparo familiar, entre otros centros educativos. (Unicef, 2019). A nivel educativo existe el reto de formar a seres humanos de manera integral y es a través de la empatía que podemos lograrlo. Rodríguez et al (2020).

Una tarea bien compleja la tienen los hogares de niños sin amparo familiar, ya que la aplicación de la empatía en su práctica resulta indispensable. La labor de los agentes educativos en las instituciones que acogen a niños sin amparo familiar, está más centrada en el cumplimiento de las normas de convivencia y satisfacción de necesidades de cuidado, higiene, alimentación, que, a las necesidades emocionales y carencias afectivas de los menores, así se confirma y evidencia en una investigación reciente. Santana Díaz, Rodríguez Gonzales y Rodríguez Ortiz, 2018 y esto es una problemática en la que se debe profundizar y es que el niño debe transcurrir por el proceso de incorporación a los hogares para niños sin amparo familiar de manera saludable, es una nueva y compleja etapa para ellos. Se encuentran lejos de su hogar, de sus padres, de su familia biológica, y en este hogar sustituto tienen que aprender a convivir con personas desconocidas hasta el momento.

Según Blatt (2021) en esos procesos de formación, estos agentes educativos, deben estar preparados, porque además se enfrentan a diferentes demandas de atención, diferentes etapas del desarrollo, conflictos, trastornos, historias de vida difíciles y tristes, tienen que asesorar, apoyar los ambientes educativos y en la convivencia. Estos fenómenos a los cuáles se enfrentan diariamente, pueden ser muy complejos, por lo cual requiere una conceptualización empática para ser entendidos y lograr maneras adecuadas y saludables de responder, ya que son disímiles los trastornos emocionales, de conducta y del desarrollo que experimentan los niños institucionalizados. Según el Manual MSD, entre los trastornos más comunes están: ✓ Trastorno de estrés postraumático

✓ Trastorno de vinculación reactiva (de apego) ✓ Trastornos de conducta

Conclusiones parciales del capítulo

En el presente capítulo se atienden los principales referentes teóricos relacionados con la categoría empatía, la autora de la tesis pudo consultar diferentes definiciones, de las cuales se asume como propia lo planteado por Daniel Goleman, Psicólogo y periodista científico el cual ha realizado importantes contribuciones en el campo de la inteligencia emocional y la empatía. En su libro “Inteligencia Emocional (1995), destaca la importancia de la empatía para las relaciones humanas y el bienestar emocional. Según este autor la empatía se refiere a la capacidad de entender y compartir los sentimientos de los demás. En su obra, argumenta que la empatía juega un papel fundamental en el desarrollo de habilidades sociales, la resolución de conflictos y la construcción de relaciones saludables.

Del mismo modo se profundizó en el desarrollo del estudio de esta categoría, así como diversos modelos o teorías relacionadas a ella , su importancia y beneficios en el ámbito educativo, especialmente en contextos como los hogares de niños sin amparo familiar, de los cuales se abordan aspectos esenciales sobre los su creación, sus funciones y la preparación del personal que allí labora, como vía esencial para mejorar la calidad de atención y el bienestar emocional de los niños que se encuentran en estos hogares .

CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN Y PRESENTACION DE LOS RESULTADOS

En el presente capítulo se abordan los aspectos metodológicos, a través de los cuáles se realizó el estudio. Conformando 4 sesiones de trabajo, que van dirigidas a: análisis de la metodología utilizada, selección y descripción de la muestra, planificación de las técnicas a aplicar en cada una de las sesiones de trabajo, el análisis de los resultados de la investigación: la exploración del estado actual de la capacidad empática de los agentes educativos del hogar de niños sin amparo familiar, ubicado en el municipio de Sancti Spíritus.

2.1 Diseño metodológico de la investigación

Para el estudio de la capacidad empática, en los agentes educativos del hogar de niños sin amparo familiar resulta imprescindible que los alcances explicativos vayan a lo interno de las vidas de dichos agentes. Es por ello que el estudio esencialmente utiliza la metodología cualitativa para su comprensión, el cual “se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto.” (Sampieri, 2014, p7). El enfoque cualitativo se selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significado.

El estudio esencialmente establece el enfoque cualitativo el cual puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman. Es naturalista (porque estudia los fenómenos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales y en su cotidianidad) e interpretativo (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen). (Hernández, Fernández y Baptista, 2014)

Se asume como diseño básico de investigación: el fenomenológico, del cual expresa; explorar en la conciencia de la persona, es decir, entender la esencia misma, el modo de percibir la vida a través de experiencias, los significados que las rodean y son definidas en la vida psíquica del individuo. (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). En lugar de generar un modelo a partir de las perspectivas de los participantes, se

explora, describe y comprende lo que los individuos tienen en común de acuerdo con sus experiencias con un determinado fenómeno. Sampieri, 2014, p493).

Con respecto al tipo de estudio se empleó el descriptivo; el cual, según (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Proporciona información para llevar a cabo estudios explicativos que generan un sentido de entendimiento y son altamente estructurados. Las investigaciones que se están realizando en un campo de conocimiento específico pueden incluir los tipos de estudios en las distintas etapas de su desarrollo.

2.2 Selección y descripción de la muestra. Consideraciones éticas en la investigación.

En el estudio cualitativo, las decisiones respecto al muestreo reflejan las premisas del investigador acerca de lo que constituye una base de datos creíble, confiable y válida para abordar el planteamiento del problema. (Hernández-Sampieri R., 2014).

Se seleccionó una muestra no probabilística de casos-tipos; también llamadas muestras dirigidas, las que suponen un procedimiento de selección orientado por las características de la investigación, más que por un criterio estadístico de generalización.

Consideraciones éticas:

Teniendo en cuenta el tipo de centro, y sus particularidades, los agentes educativos y los menores que conviven en el hogar (como informantes claves) en su totalidad tuvieron la libertad de decidir su participación en el estudio, ya que, con anterioridad, se les solicitó su consentimiento y se les informó sobre el estudio que se realizaría en el centro. Garantizándose en todo momento el anonimato y la confidencialidad de sus respuestas, tal y como lo establece la observación de los principios éticos para la investigación científica con seres humanos.

Considerando lo anterior, para la selección de la muestra se coordinó en varias visitas al centro con los agentes educativos y los menores que conviven en el hogar de niños sin amparo familiar del municipio de Sancti Spíritus, (como agentes externos) los que de manera espontánea estuvieron de acuerdo en la participación y cooperación para el desarrollo de dicha investigación, para lo cual se mostraron cariñosos, atentos, con

buenas normas de educación y siempre imperó el respeto mutuo. La muestra estuvo compuesta por los agentes educativos que laboran en el hogar.

Quedando de esta forma conformada la muestra :26 agentes educativos, de ellos; 1 directora, 1 administrador, 1 económico, 2 enfermeras, 8 asistentes para el trabajo educativo, 1 trabajadora social, 4 auxiliar general servicio en centro educativo, 2 auxiliares generales de servicio, 2 cocinera, 2 ayudantes general de elaboración, 1 mantenimiento, 1 jardinero, considerando para su aplicación el período de junio del 2024 a septiembre 2024.

Criterios de intencionalidad para su selección:

✓ Trabajadores del centro

✓ Interesados en formar parte del estudio

✓ Presentes y disponibles para la aplicación de las técnicas

Los menores que conviven en el hogar fueron informantes claves a los cuales se les aplicó la entrevista grupal para conocer la percepción que tienen sobre la capacidad empática de sus cuidadores.

El total de niños fueron 13, con edades comprendidas entre 6 y 18 años, de los cuáles 8 son masculinos y 4 son femeninos. En su mayoría se encuentran transitando la etapa de desarrollo de la adolescencia. De ellos presentan discapacidad intelectual 6 niños. Otros trastornos que se observan en estos niños son: trastorno de hiperactividad, conducta desafiante y trastorno del lenguaje. Además de que es evidente en toda la afectación en la esfera emocional.

2.3 Categorías y subcategorías de análisis.

La consulta bibliográfica permitió a la investigadora sistematizar los núcleos conceptuales básicos sobre la capacidad empática como categoría de análisis, por lo que se seleccionan como subcategorías de análisis e indicadores las siguientes:

Categorías	Subcategoría	Indicadores
Capacidad empática: es la capacidad de identificarse con alguien y compartir sus sentimientos(Goleman,1995)	Empatía cognitiva: Es la capacidad de ponerse en el lugar de otra persona para ver cómo piensa y así comunicarse de manera más efectiva. Capacidad de comprender las razones por la que la otra persona ha experimentado una emoción. (Goleman,1995)	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Comprensión de estados emocionales ➤ Conocimiento y necesidad de aprendizaje sobre empatía que poseen los agente ➤ Habilidades de autoconocimiento que tienen los agentes educativos
	Empatía afectiva: capacidad de sentir las emociones y sentimientos de los demás. (Goleman,1995)	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Capacidad de conectar con las emociones de los demás. ➤ Comunicación empática
	Comportamiento empático: Son todos aquellos comportamientos y acciones que un sujeto manifiesta hacia los	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Acciones empáticas o solidarias

	demás, buscando el bienestar del otro.	
	<p>Características personológicas de las personas empáticas:</p> <p>Son los rasgos comunes que identifican a las personas que tienen un alto grado de empatía.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Amable ➤ Paciente ➤ Afectivo ➤ Cariñoso ➤ Tolerante ➤ Comprensivos ➤ Comunicativo ➤ Sensible ➤ Disponible ➤ Asertivo ➤ Intuitivo ➤ Capacidad de introspección
	<p>6.Percepción de los menores que viven en los hogares de niños sin amparo familiar acerca de la empatía de sus agentes educativos .</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Cómo los menores perciben la empatía en sus cuidadores

2.4 Métodos, técnicas e instrumentos empleados. Procedimiento de la Investigación

Durante la investigación se utilizaron métodos, técnicas e instrumentos científicos:

La Observación natural: Según Hernández-Sampieri R., (2014) no es mera contemplación; implica adentrarnos en profundidad a situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente. Estar atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones. Esta técnica fue empleada durante todo el proceso de inmersión en el campo para registrar información acerca de las características de los agentes, su actitud ante la entrevista y las particularidades del ambiente físico y social de la institución.

La entrevista semi-estructurada: (Hernández-Sampieri R., 2014 p. 514) la define como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados). Las entrevistas semi-estructuradas, se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados, es decir, no todas las preguntas están predeterminadas.

La misma permitió a la autora profundizar en los contenidos subjetivos y vivenciales de los participantes, lo que facilitó a estos últimos la expresión de significados, pensamientos y emociones elaborados a partir de sus propias experiencias profesionales y personales.

La entrevista grupal: Iñiguez, (2008). Concibe esta como: " Conversación que tiene unos objetivos y se desarrolla en una situación social de interrogación, de forma que implica un profesional y, al menos, una persona" En la presente investigación se les aplicó entrevista grupal a los agentes educativos del hogar de niños sin amparo familiar del municipio Sancti Spíritus.

El test TECA (Test de empatía cognitiva y afectiva) López, Fernández y Abad (2008) según Fernández-Pinto y Abad, (2008) plantean que es un instrumento adecuado para evaluar la empatía en el contexto educativo debido a que, además de inclusión de manera integral de los componentes cognitivo y afectivo de la empatía, toma en consideración su vertiente positiva y negativa aportando una visión más integradora y completa del constructo. En consecuencia, para evaluar la empatía cognitiva, el TECA tiene en cuenta no sólo la comprensión de los puntos de vista ajenos (adopción de perspectivas), sino también la comprensión de las emociones de los/as demás (comprensión emocional).

Por otra parte, para evaluar la empatía afectiva, considera no sólo la capacidad de compartir las emociones negativas de las otras personas y sintonizar emocionalmente con ellas (estrés empático), sino también la capacidad de sintonizar con las alegrías y éxitos ajenos (alegría empática). A tono con lo anterior, los resultados se centraron su atención en cuatro aspectos fundamentales:

- ✓ Adopción de perspectivas: capacidad intelectual o imaginativa de ponerse en el lugar de otra persona o sea “comprensión del otro”
- ✓ Comprensión emocional: la cual se refiere a la capacidad de reconocer y comprender los estados emocionales, las intenciones y las impresiones de las otras personas
- ✓ Estrés empático: se refiere a la capacidad de compartir los sentimientos y las emociones negativas de otra persona
- ✓ Alegría empática: se refiere a la capacidad de compartir sentimientos y emociones positivas de otra persona

2.5 Procedimiento de la investigación

El proceso investigativo transcurrió mediante tres etapas fundamentales. En la primera etapa se realizó una revisión bibliográfica sobre la empatía, Se profundizó en los estudios previos en cuanto al concepto empatía, en su desarrollo desde el punto de

vista conceptual, principales abordajes teóricos, relación con algunas teorías, así también en las características, y dimensiones más importantes para comprenderlo.

Estudios sobre la empatía en el ámbito educativo, en docentes, cuidadores o agentes educativos de hogares de niños sin amparo familiar. Así como la importancia y beneficios que aporta a la práctica educativa el desarrollo de la capacidad empática. Se consultó para lograr estos objetivos libros de texto, tesis de maestría y trabajos de diploma, monografías, artículos de internet.

En la segunda etapa se procedió a realizar la exploración en los agentes educativos del hogar de niños sin amparo familiar del municipio Sancti Spíritus, de los indicadores propuestos, comprensión de estados emocionales, conocimiento y necesidad de aprendizaje sobre empatía que poseen los agentes, habilidades de autoconocimiento que tienen los agentes educativos, capacidad de conectar con las emociones de los demás, comunicación empática, acciones empáticas o solidarias, rasgos que caracterizan a las personas empáticas. Se realizó una entrevista grupal a los niños que conviven en el hogar, como informantes claves, para corroborar lo obtenido en las entrevistas a los agentes educativos. Se realizó además durante todos los procesos de la investigación la observación natural.

En una tercera etapa se procedió a analizar los resultados obtenidos en las etapas anteriores. Cada análisis se realizó primeramente de manera individualizada por técnicas, guiada por la categoría y subcategorías de análisis, como parte de un todo que fue complementándose hasta lograr el análisis general, integrador, identificando las regularidades presentes.

2.6 Acciones llevadas a cabo en la investigación y resultados de las técnicas empleadas para la recogida de la información

En esta etapa de la investigación se caracterizó el estado actual del desarrollo de la capacidad empática en los agentes educativos del hogar de niños sin amparo familiar, del municipio de Sancti Spíritus, en el período de junio a septiembre del 2024. Para la

cual se consideró una muestra de 26 trabajadores del hogar de niños sin amparo familiar y 13 menores que conviven el hogar. A continuación, se describe la muestra:

Los 26 agentes educativos están distribuidos por edades de la siguiente forma: 13 trabajadores tienen entre 35 y 50 años, 9 trabajadores entre 18 y 30 años, 4 trabajadores se encuentran entre 50 y 70 años. En relación al género, 20 de los trabajadores son mujeres y 6 son hombres. En cuanto a la raza, 25 trabajadores son de raza blanca y solo 1 de raza negra. Respecto a la antigüedad en el centro, se constató que: Solo 1 trabajador lleva más de 21 años en el centro (el jardinero), 9 trabajadores entre 10 y 21 años, 18 trabajadores entre 1 y 5 años y 1 trabajador lleva menos de un año en el centro. En lo que respecta al nivel de escolaridad, se encontró que: 16 trabajadores tienen el noveno grado como nivel educativo más alto, 7 trabajadores el 12 grado y 3 trabajadores tienen estudios superiores (licenciatura).

Con respecto a los menores entrevistados que conviven en el hogar, la muestra de estudio está compuesta por 13 niños. Con edades comprendidas entre 6 y 18 años, de los cuáles 8 son masculinos y 4 son femeninos. En su mayoría se encuentran transitando la etapa de desarrollo de la adolescencia. De ellos presentan discapacidad intelectual 6 niños. Otros trastornos que se observan en estos niños son: trastorno de hiperactividad, conducta desafiante y trastorno del lenguaje. Además de que es evidente en todos, la afectación en la esfera emocional.

Se mantuvo la observación natural en todo momento, con el propósito de obtener datos válidos y confiables, y lograr el ordenamiento, la interpretación y confrontación de la información obtenida, se aplicaron las técnicas de investigación que a continuación se exponen:

[Entrevista a la directora](#)

La directora, refiere que no siempre los agentes educativos logran ponerse en el lugar de los menores, ni conectar con sus emociones en ocasiones no son capaces de entender lo que hay detrás de algunos comportamientos, ni tampoco comprender muchas de sus manifestaciones, por lo que desarrollar la capacidad empática en ellos resultaría algo muy importante. Del mismo modo surgieron la directora como

principales ideas: el escaso conocimiento sobre empatía y la necesidad de capacitación para desarrollar esta capacidad en los agentes educativos.

Entrevista semiestructurada

Las entrevistas a los agentes educativos revelaron que solo un número limitado de ellos (tres) demostraron un *conocimiento sobre empatía*. Estos agentes son los que laboran en la administración del centro, los cuales mostraron una adecuada preparación en relación al tema en cuestión.

Los conocimientos sobre empatía que poseen los agentes educativos son empíricos, se basan principalmente en la experiencia personal, sin un conocimiento profundo de la temática no poseen una idea amplia sobre aspectos como beneficios que aporta la empatía a sus funciones y existen dificultades en la gestión emocional, esta falta de conciencia sobre las dificultades que enfrentan para reconocer, interiorizar y gestionar sus propias emociones les dificulta la comprensión de las emociones de los menores y la capacidad de responder de manera adecuada.

Los agentes educativos proyectan no solo una falta de conocimiento sobre empatía, sino una actitud poco reflexiva sobre su importancia.

Aunque los agentes buscan comprender los sentimientos de los niños y reconocer las emociones no verbales, no siempre lo logran. Esta dificultad genera frustración, ya que desean conectar genuinamente con ellos. Sus conocimientos sobre empatía se basan principalmente en la experiencia personal, sin una base sólida de comprensión. La mayoría nunca ha recibido formación específica sobre cómo desarrollar esta capacidad, lo que explica la falta de herramientas para mejorar su empatía. Además, la motivación para aprender sobre este tema es baja, lo que limita el interés en desarrollar esta habilidad fundamental para las relaciones interpersonales.

Algunas ideas expresadas por los agentes educativos:

“Supongo que ser empático es algo bueno, pero no creo que sea algo fundamental para mi trabajo “

“tengo alguna idea de lo que es la empatía, pero no estoy clara... aunque sé que es algo bueno”

...”no se bien si soy una persona empática...creo que sí lo soy, según la idea que tengo”

En cuanto a la *comunicación empática* de los agentes educativos, todos los agentes refieren tener buenas relaciones en el centro laboral con sus compañeros de trabajo y con los niños, expresan comunicarse de manera efectiva, utilizan un tono amable y comprensivo, esto transmite apoyo a los menores que conviven en el hogar. No obstante, en su mayoría tienen dificultades en el asertividad, ya que no siempre logran expresar sus pensamientos y sentimientos de manera honesta y abierta, también en la escucha activa ya que, debido a la carga de trabajo, no siempre están disponible el tiempo que demandan los niños, para satisfacer sus necesidades y manejar conflictos que se presentan entre ellos y abordarlos de manera constructiva, buscando soluciones que beneficien a todas las partes. Reconocen que no siempre prestan la atención y el interés suficiente.

Algunas ideas expresadas por los agentes:

... “yo los atiendo, los cuido y les doy cariño, pero no tengo puedo dedicarles mucha atención a sus problemas porque tengo muchas cosas que hacer”

“no me gusta involucrarme mucho con sus ellos y sus historias, pero si los cuido”

...si es importante dedicarles tiempo para saber cómo se sientes pues nosotros somos como su familia ...

Indagando en la *capacidad de los agentes educativos de conectar con las emociones* de los demás, los agentes logran hacerlo de manera adecuada, en su mayoría, aunque algunos expresan que en ocasiones no entienden, algunas reacciones o conductas de los niños, por lo que evitan conectar con ellas y prefieren mantenerse al margen y no involucrarse emocionalmente con ellos.

Respecto a *las habilidades de autoconocimiento* expresan como aspecto positivo que poseen la habilidad para gestionar sus propias emociones de manera adecuada, es decir una adecuada regulación emocional, a pesar de eso señalan como insuficiente la habilidad para reflexionar sobre experiencias pasadas y aprender de ellas. No siempre son capaces de reconocer y nombrar emociones, esto incluye entender qué situaciones desencadenan ciertas reacciones emocionales. Lo cual ocurre por la poca importancia que le atribuyen a desarrollar esta habilidad.

Un aspecto importante y el más alto nivel de empatía que podemos mostrarle a las personas es a través de las **acciones empáticas**. En este sentido la mayoría de los agentes educativos del presente hogar de niños sin amparo familiar han logrado exteriorizar de manera favorable comportamientos de ayuda a compañeros que lo necesiten cuando tienen situaciones complejas, como de enfermedad o asuntos familiares, entre otros, lo mismo se evidencia hacia los niños. Incluso cuando no entienden algunos comportamientos de los menores, buscan la forma de hacerlos sentir mejor, a través de sus acciones. Muestran cooperación, solidaridad y compañerismo a la hora de realizar actividades entre compañeros y con los niños. Este indicador se constató en la entrevista semi-estructurada y en la observación durante toda la investigación.

Test de empatía cognitiva y afectiva (TECA)

Mediante la aplicación del test de empatía cognitiva y afectiva (TECA) se pudo determinar en la dimensión *Adopción de Perspectivas*, la cual hace referencia a la capacidad intelectual o imaginativa de ponerse en el lugar de otra persona o sea “comprensión del otro, que (13) de los (26) agentes educativos,” es decir la mitad no logra ponerse en el lugar de otros o entenderlos, éstos refieren dificultad al momento de ponerse en el lugar del otro, revelan baja capacidad de tolerancia, este dato también podría indicar menor flexibilidad cognitiva y poca habilidad de comprender los estados de ánimo del otro, así como dificultades en las habilidades de comunicación y relacionales por un estilo de pensamiento muy rígido, la otra mitad si logra de manera adecuada esta habilidad.

En la dimensión *Comprensión Emocional (CE)*, la cual se refiere a la capacidad de reconocer y comprender los estados emocionales, las intenciones y las impresiones de las otras personas (13) de los agentes educativos, es decir la mitad manifiestan tener dificultad en esta capacidad, lo que indica poca facilidad para realizar una lectura emocional del comportamiento verbal y no verbal de los demás, lo cual tiene un impacto negativo sobre la comunicación, las relaciones y la regulación emocional, además estas personas pueden tener en detrimento de sus propios estados emocionales. La otra mitad sí logran con éxito esta capacidad.

En torno a la dimensión *Estrés Empático (EE)*, que se incluye en la dimensión afectiva y se refiere a la capacidad de compartir emociones negativas de otras personas, se considera positivo, ya que (24) de los agentes educativos, manifiestan tener una adecuada capacidad de compartir los sentimientos y las emociones negativas de otra persona. Solo (2), refieren dificultad.

En la dimensión *Alegría Empática (AE)*, que se incluye en la dimensión afectiva y se refiere a la capacidad de compartir emociones positivas de otras personas, (24) de los agentes educativos, manifiestan tener una adecuada capacidad de compartir los sentimientos y las emociones positivas de otra

Entrevista grupal

En la entrevista grupal realizada a los menores que conviven en el hogar para conocer la percepción que tienen sobre la capacidad empática de los agentes educativos que los cuidan, se evidenció como aspecto positivo, que los niños refieren ser tratados con amor y cariño. Plantean ser bien cuidados y alimentados, en ese sentido se sienten protegidos.

Como algunos de los momentos que se han sentido comprendidos por los agentes mencionan, momentos de tristeza y enfermedad. Como características de sus cuidadores indican amabilidad y cariño.

Como dificultades se puso de manifiesto la disponibilidad de los agentes para realizar otras actividades como el juego y la conversación y mayor acompañamiento en las actividades relacionadas a la escuela. Indican que no siempre los entienden cuando

les dicen algo y esto los hace sentir mal, que quisieran que les escucharan más con tiempo, esta inquietud fue sobre todo de los adolescentes.

Algunas de las expresiones fueron:

... “Me gustaría que la tía jugara más conmigo por las tardes” ...

... “Quisiera que (X) jugara pelota porque a veces tiene que trabajar mucho y me dice que no puede”. ...

... Muchas veces tengo miedo en las noches y quisiera que me acompañen y me dicen no pueden.

La observación natural

La observación natural, como eje transversal durante toda la investigación, permitió a la investigadora constatar que los agentes educativos manifiestan acciones empáticas o solidarias. Exteriorizan comportamientos de ayuda a compañeros que lo necesiten cuando tienen una situación de enfermedad, entre otros, son muy preocupados por el orden, limpieza e higiene e los educandos, así como de su adecuada alimentación y salud. Además, muestran cooperación a la hora de realizar actividades entre compañeros y con los niños.

En cuanto a la presencia de rasgos empáticos se encontraron entre los más comunes en los agentes educativos, amabilidad, afecto, cariño, comprensión, comunicación, sensibilidad. Y deben ser potenciados la tolerancia, la paciencia, disponibilidad, la capacidad de autoanálisis y asertividad.

La triangulación metodológica se utilizó para ordenar los datos obtenidos a través de las técnicas anteriormente expuestas, lo que permitió determinar las irregularidades siguientes;

- ✓ Los agentes educativos poseen un *conocimiento* limitado y superficial sobre la empatía, basado principalmente en la experiencia personal. Esta falta de conocimiento les impide comprender los beneficios que la empatía aporta a su trabajo y les dificulta la gestión de sus propias emociones, lo que afecta su capacidad de conectar con las emociones de los menores y responder a sus

necesidades de forma adecuada. Solo tres agentes presentan un adecuado conocimiento sobre el tema, ellos son la directora, la trabajadora social y la enfermera.

- ✓ Los agentes educativos proyectan no solo una falta de conocimiento sobre empatía, sino una actitud poco reflexiva sobre su importancia.
- ✓ Se constató la escasa *capacitación* que existe por parte de la administración del centro sobre el tema empatía.
- ✓ La mitad de los agentes educativos presentan dificultades para *comprender la perspectiva* del otro. Esta dificultad se traduce en baja tolerancia, menor flexibilidad cognitiva y habilidades de perspectiva poco desarrolladas.
- ✓ La mayoría de los agentes educativos muestran buena capacidad para compartir emociones negativas de otros, lo que indica un nivel positivo de *estrés empático*, así también una adecuada capacidad de compartir los sentimientos y las emociones positivas de otros.
- ✓ Gran parte de los agentes educativos son capaces de *conectar* con las emociones de los menores que conviven el hogar, pero algunos evitan involucrarse emocionalmente cuando no comprenden sus reacciones y se ajustan solo a sus funciones de higiene y organización.
- ✓ Los agentes educativos manifiestan buenas relaciones con sus compañeros de trabajo y los niños del hogar, como aspecto a mejorar mencionan dedicar más tiempo a conversar con los niños de sus conflictos personales y estar más disponibles para su atención.
- ✓ Existen dificultades en la escucha activa, no siempre prestan la atención o interés necesario, frente a lo que el otro está expresando.
- ✓ Muestran limitado desarrollo en las *habilidades de autoconocimiento*, su principal barrera es el tiempo y la baja percepción que tienen sobre la importancia de desarrollar esta habilidad.
- ✓ Refieren tener dificultades para interpretar adecuadamente los comportamientos no verbales de los demás.
- ✓ Manifiestan *actitudes de apoyo* hacia los compañeros que requieren asistencia en situaciones complejas de enfermedad u otros momentos difíciles.

Demuestran colaboración al llevar a cabo actividades con sus colegas y al interactuar con los niños en el hogar.

- ✓ Se constató la presencia de los siguientes *rasgos empáticos* en los agentes educativos, amabilidad, afecto, cariño, comprensión, comunicación, sensibilidad.
- ✓ Deben ser potenciados la tolerancia, la paciencia, disponibilidad, la capacidad de autoanálisis y asertividad.
- ✓ Los niños perciben a los agentes educativos como atentos y amorosos a sus necesidades básicas, pero, pero desean mayor acompañamiento en actividades como el juego, la conversación y asuntos relacionados con la escuela y que los escuchen con mayor atención, así como más paciencia en la comprensión de sus estados emocionales.

CONCLUSIONES

- Los fundamentos teóricos y empíricos referidos en la investigación permitieron a la autora profundizar en los conocimientos acerca de la importancia que tiene el desarrollo de la capacidad empática en los agentes educativos de los Hogares de niños sin Amparo Familiar.
- El diagnóstico realizado permitió explorar el estado actual del desarrollo de la capacidad empática en los agentes educativos del Hogar de niños sin Amparo Familiar en el municipio Sancti Spíritus, a través del cual se evidenció el limitado y superficial conocimiento sobre empatía que poseen los agentes, lo que les impide comprender los beneficios que esta categoría aporta a su trabajo, además dificulta la gestión de sus propias emociones, afecta su capacidad de conectar con las emociones de los menores y responder a sus necesidades de forma adecuada. Se constató no solo la falta de conocimiento sobre empatía, sino una actitud poco reflexiva sobre su importancia.
- Los niños perciben a los agentes educativos como atentos y amorosos a sus necesidades básicas, pero desean mayor acompañamiento en actividades como el juego, la conversación y asuntos relacionados con la escuela y que los escuchen con mayor atención, así como más paciencia en la comprensión de sus estados emocionales.

RECOMENDACIONES

- Continuar estudiando y profundizando en la temática investigada a fin de mantener la vigencia
- Según los resultados obtenidos, diseñar y aplicar programas o metodologías que comprendan cursos, talleres y actividades para desarrollar la capacidad empática de los agentes educativos del hogar de niños sin amparo familia del municipio Sancti Spíritus.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo F, Gallego, H. y Gómez P. (2017) Abandono y maltrato en la primera infancia :una mirada desde la política Pública revista Redipe. <https://revista.redipe.or/index.php>
- Aragundi, P. & Vélez, C. (2021) Las neuronas espejo en el aprendizaje virtual en los estudiantes de básica superior. Revista Innova Educación. Universidad de Innovación Ciencia y Técnica Inudi Perú. Vol.3 Núm. 4. Disponible en <http://revistainnovaeducacion.com>
- Batson C. D. (1991) The altruism question: Toward a social psychological answer. Hillsdale, NJ, Lawrence Erlbaum
- Bermúdez, R. y Pérez, Martín., L. (s.f.). Comunicación Positiva en Educación. Material en soporte digital.
- Bozhóvich, L. (1976). La personalidad y su desarrollo en la edad infantil. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Choque Yupanqui, F. A. (2021). Empatía y relaciones interpersonales en estudiantes de la escuela profesional de educación, UNSAAC - 2019. [Tesis de Maestría en Educación mención: educación superior. Universidad Nacional San Antonio Abad Del Cusco] https://repositorio.unsaac.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12918/5659/253T20211003_TC.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Chlopan, B. E., McCain, M. L., Carbonell, J. L. y Hagen, R. L. (1985) Empathy: review of available measures. Journal of personality and social psychology, 48 (3) 635
- Cyrułnik, B. (2005). Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida. Barcelona, España: Gedisa S. A653
- Colectivo de autores. (1988). Investigaciones psicológicas y pedagógicas acerca de la edad escolar. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores. (2004). Teorías psicológicas y su influencia en la educación. Ciudad de la Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Davis, M. H. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. Journal of Personality and Social Psychology, 44, (pp.113-126)

- Díaz, A. (2013) "Características de las relaciones de apego entre los niños y niñas en edad infantil que se encuentran en situación de Amparo Familiar y sus agentes educativos. Universidad "Marta Abreu "de las Villas. Cuba
- Eisenberg, N., y Strayer, J. (1987) *Empathy and its development*. Cambridge University Press.
- Eisenberg, N. (2002). "Empathy-related emotional responses, altruism, and their socialization". En R. J. Davidson & A. Harrington (Eds.). *Visions of compassion: Western scientists and Tibetan Buddhists examine human nature*. London: Oxford University Press, pp. 135; 131-164.
- Fariñas, G. (2005). *Psicología, educación y sociedad. Un estudio sobre el desarrollo humano*. La Habana. Editorial Félix Varela.
- Garaigordobil, M. Cruz, S. y Pérez, J. I. (2003). Análisis correlacional y predictivo del autoconcepto con otros factores conductuales, cognitivos y emocionales de la personalidad durante la adolescencia. *Estudios de Psicología*, 24(1), 113-134. doi:10.1174/021093903321329102
- Garaigordobil, M. y García de Galdeano, P. (2006). Empatía en niños de 10 a 12 años. *Psicothema*, 18, 180-186.
- García-Rodríguez, B., Nenger-Sánchez, J. E., & González-Cardona, Y. (2021). Niveles de orientación empática en estudiantes de Odontología de la Uniandes, Ambato. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(S3), 167-172
- Gallagher, H. L. y Frith, C. D. (2003). Functional imaging of "theory of mind". *Trends in Cognitive Sciences*, 7 (2), 77-83.
- Godoya, D. (2020). Psicoeducación en salud mental: una herramienta para pacientes y familiares. *Revista médica clínica Las Condes*.
- Goleman, D. (1995). Las raíces de la empatía en Inteligencia emocional. (pp.162-184) Barcelona Editorial Kairós.
- Goleman D. *La práctica de la inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós; 1999
- Goleman D. (2000) *La inteligencia emocional. ¿Por qué es más importante que el cociente intelectual?* México DF: Vergara Ed.
- González, M. (1995). *Psicología para educadores*. La Habana: Pueblo y Educación
- González Maura, V. y otros. (1995). *Psicología para educadores*. La Habana: Editorial

Pueblo y Educación.

González Rey, F. (1995). Comunicación, personalidad y desarrollo. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana.

González, P. (2019) Empatía: la llave que abre mente y corazones. Diario de avisos. El periódico de Tenerife <https://lamenteesmaravillosa.com>. Ginarte, A. L. y

González, I. (2012). La familia, un espacio social para potenciar la creatividad en la infancia preescolar. Opuntia Brava, 4(2). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>

Gordon, Mary (s.f). “Una Caja de herramientas para Promover la Empatía en los Colegios”. Material en soporte digital.

Gorostiaga Manterola, A., Balluerca Lasa, N. y Soroa Martínez, G. (2014). Evaluación de la empatía en el ámbito educativo y su relación con la inteligencia emocional. Revista de Educación, (364), 12-38. <https://www.educacionyfp.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulos364/03l.evaluacion-de-la-emptiarev.ed.364.pdf?documentId=0901e72b818ff46d>

Hernández, M. (2019). Atención educativa a la diversidad en los Hogares de Menores sin Amparo Familiar.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. P. (2014). Metodología de la investigación (6. ed.). México D.F.: McGraw-Hill/ Interamericana Editores, S.A. DE C.V. <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista->

Monsalvo, I. (2022) ¿Qué es empatía? Blog de Psicología, Neopraxis. El periódico de Tenerife <https://lamenteesmaravillosa.com>

[Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf](https://lamenteesmaravillosa.com)

Hoffman, M. (1984). Empathy, social cognition and moral action. En Kurtines, W. Moral behavior and development advances in theory research and applications. N. John Wiley and sons.

Hoffman, M.L. (1987). “The contribution of empathy to justice and moral judgment”. En N. Eisenberg y J. Estrayer (Eds.), Empathy and its development. Cambridge: Cambridge University Press.

- Hogan, R. (1969) Development of an Empathy Scale. *Counseling and Clinical Psychology*, 33, 307-316.
- Igartua, J. J. y Páez, R. D. (1998). Validez y Fiabilidad de una escala de empatía e identificación con los personajes. *Psicothema* 10 (2), 423-436.
- Jolliffe, D. y Farrington, D. P. (2004). Empathy and offending: A systematic review and metaanalysis. *Aggression and Violent Behaviour*, 9, 441-476. doi:10.1016/j.avb.2003.03.001
- Ledesma, A. García. & Guzmán. (2022) Evaluación de la teoría de la mente en Adolescentes. *Revista universidad y sociedades*. Universidad Autónoma del estado de Hidalgo, México.
- Leontiev, A. (1981). *Actividad, conciencia, personalidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Letourneau, C. (1981). Empathy and stress: How they affect parental aggression. *Social Work*, 26, 383-389.
- Lobo, A., Mazó, P., Piña, A., Sandoval. *Empatía*, Revista Apsique 2007.
- Lomov, B. (1984). *El problema de la comunicación en psicología*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- Lopez, P., Salovey, P. y Straus, R. (2003). Emotional Intelligence, personality and the perceived quality of social relationships. *Personality and individual differences*.
- López-Pérez, B., Fernández-Pinto, I. y Abad, F. J. (2008). *TECA, Test de Empatía Cognitiva y Afectiva*. Madrid: Tea Ediciones, S.A.
- Matamoros, A. y Moreno, A. (2015) "La esfera afectiva en la educación de los menores sin amparo familiar". Disponible en <https://opuntiabrava.elt.edu.cu>
- Mead, M. (1934). *Mind, self, and society*. Chicago: University of Chicago Press
- Mejías, M. 2012. *Conducta empática en los estudiantes de las ciencias de la salud*. Universidad de los Andes Mérida Venezuela <https://repositorio.uam.es>.
- Mehrabian, A. y Epstein, N. (1972). A measure of Emotional Empathy. *Journal of Personality*, 40, 525-543.
- Medina, D. (2020) *Teoría de la Mente y Empatía, ¿relacionados o independiente?*

- Facultad de Psicología y Logopedia. Universidad La Laguna. Disponible en <https://riull.ull.es> Mirabal, Y., &
- Mesa, O. (2016) Hogares para menores sin amparo filial Un acercamiento desde la etnografía a la interacción cuidador menor
- Mestre, V, Frias, M.D., & Samper, P. (2004). "La medida de la empatía: Análisis del interpersonal reactivity index". *Psicothema*, 16 (2), 255-260.
- Monsalvo, I. (2022) ¿Qué es empatía? Blog de Psicología, Neopraxis. Disponible
- Muller, M., Gaet, J. (2024) Pedagogías de la práctica en acción para la formación docente. Facultad de educación Ponticia de Chile, Chile. *Revista Pensamiento educativo Chile* <https://pensamientoeducativo.uc.cl/index.php/pel>
- Muñoz Zapata, P. A y Chaves Castaño, L. (2013) La empatía ¿Un concepto univoco? *Katarsis: Revista de Ciencias Sociales*, (16), 123-146. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5527454>
- Nadarse Hernández, M.(2017) ¿Por qué ha costado tanto transformar las prácticas evaluativas del aprendizaje en el contexto educativo? *Revista Electrónica Educare* Vol. 21 Núm. 1 Pág. 12-0 <https://dialnet.unirioja.es/métricas>
- Olivera, J. Braun, M. & Roussos, A. (2011). Instrumentos para la evaluación de la empatía en Psicoterapia. <https://www.redalyc.org>.
- Pavarini, G. y Souza, D. (2019) Teoría de la mente, empatía y motivación pro social en niños preescolares. Universidad Estadual de Maringá. Brasil. <https://www.scielo.br>
- Pascual Betancourt, Pedro J. (2004). El enfoque del trabajo preventivo como elemento facilitador para elevar la calidad del proceso de aprendizaje. En V Seminario Nacional para Educadores. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Pérez Martín, L., Bermúdez Morris, R. y otros. (2004). La personalidad: su diagnóstico y su desarrollo. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Petrovsky, A.V. (1985). Psicología pedagógica y de las edades. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Psicoeducación. Recuperado de: <https://es.wikipedia.org/wiki/Psicoeducaci%C3%B3n>
- Psicología de la personalidad. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 1985.

- Quintana Cabanas,J.(2009) "Propuesta de una Pedagogía Humanista" Revista española de pedagogía. <https://www.revistadepedagogia.org>
- Reinoso Cápiro, C. y coautores. (2007). Técnicas para el estudio y desarrollo de la competencia comunicativa en los profesionales de la Educación. Editorial Pueblo y Educación, ciudad de La Habana.
- Revista de Investigación en Psicología (2008) - Vol. 11, Nº 1. Pp. 101 – 115 ISSN
- Rodríguez-Saltos, E. R., Moya-Martínez, M. E., Rodríguez Gámez, M. (2020). Importancia de la empatía docente-estudiante con estrategia para el desarrollo académico. *Revista Dominio de las Ciencias*, 6(2 especial), 23-50.<https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/1205/52>
- IMPRESA: 1560 - 909X, ISSN ELECTRÓNICA: 1609 – 7475
- Rodríguez-Bilbao, A. (2017). Programa Psicoeducativo para contribuir al mejor desempeño de las funciones educativas del personal que labora en los Hogares de Menores sin Amparo Familiar en Santa Clara. Universidad Central "Mara Abreu" de Las Villas.
- Rodríguez-Saltos, E. R., Moya-Martínez, M. E., Rodríguez Gámez, M. (2020). Importancia de la empatía docente-estudiante con estrategia para el desarrollo académico. *Revista Dominio de las Ciencias*, 6(2 especial), 23-50.<https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/1205/52>
- Royzman, E. B. y Rozin, P. (2006). Limits of Symhedonia: The Differential Role of Prior Emotional Attachment in Sympathy and Sympathetic Joy. *Emotion*, 6 (1), 82-93
- Rosental, M. & Ludin, P. (1984). Diccionario Filosófico. Edición Revolucionaria.
- Salovey, P. y Mayer, J. (1990). Inteligencia Emocional. Imaginación, Conocimiento y Personalidad, 185 -211. Basic Books.
- Sanfeliciano, A. (2019) La teoría de la mente: el punto de partida de la teoría de La empatía
- Santana, I. Domínguez, R.Armengol,A. y Hernández,R. (2021)“Los hogares de menores sin amparo familiar: Un acercamiento desde sus agentes educativos”. Universidad de la Habana. Disponible en <https://revistas.uh.cu>

- Santana Díaz, I., Rodríguez González, E. y Rodríguez Ortiz, N. (2018). Apoyo social percibido en adolescentes sin amparo filial. En C. Caballeros, J. Torralba y A. Lorenzo (comp.). VIII Convención Intercontinental de Psicología HOMINIS 2018 (pp. 2397-2402). Editorial Universidad de la Habana.
- Singer, T., & Kraft, U. (março / abril de 2005). Empatía: psicología social. Mente e cérebro. (T. Singer, & U. Kraft, Editores) Recuperado em 22 de maio de 2020, em www.investigacionyciencia.es:https://www.investigacionyciencia.es/revistas/mente-ycerebro/creatividad-394/empata-4268
- UNICEF. (2016). Obtenido de Situación de los niños en Cuba: [https:// www.unicef.org](https://www.unicef.org)
- Valderrama, Y. (2022). II Congreso Internacional CIA y Educación. Propuesta de capacitación a docentes de trabajo educativo que laboran con niños, adolescentes y jóvenes en el Hogar de Niños Sin Amparo Familiar.
- Vigotsky, L. S. (1982). Pensamiento y lenguaje. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Vital Vaquier, L. M., Martínez-Otero Pérez, V. y Gaeta González, M. L. (2020). La empatía docente en la educación preescolar: Un estudio con educadores mexicanos. Revista Educação e Pesquisa, 46 (e219377), 1-18. <https://www.scielo.br/j/ep/a/Wdjpnbz56rZsHphJYT9HPKq/?format=pdf&lang=es>
- Warden, D. y Mackinnon, S. (2003). Prosocial children, bullies and victims: An investigation of their sociometric status, empathy and social problem-solving strategies. British Journal of Developmental Psychology, 21, 367-385. doi:10.1348/026151003322277757.
- Wispé, L. (1978) Altruism, sympathy and helping: Psychological and sociological principles New York: Academic.
- Wispé, L. (1986) The distinction between sympathy and empathy: To call for a concept a word is needed. Journal of Personality and Social Psychology, 50, 314-321
- Zapata, P.A y Muñoz,L. (2013) La empatía ¿Un concepto univoco?, Colombia , Katarsis, Institución universitaria Envigado Matamoros, A. y Moreno, A. (2015) “La esfera afectiva en la educación de los menores sin amparo familiar”.Disponible en <https://opuntiabrava.elt.edu.cu>

Zambrano, D.&Cabrera, C. (2021) Las neuronas espejo en el aprendizaje Universidad ECOTEC

Anexo:1

Consentimiento Informado

Sancti Spíritus, 20 de septiembre de 2024.

A: Agentes educativos del hogar de niños sin amparo familiar del municipio de Sancti Spíritus. Por medio de la presente se solicita su consentimiento para participar en la investigación "Capacidad empática en agentes educativos: un estudio exploratorio en los hogares de niños sin amparo familiar"

Le aseguramos cumplir con los requerimientos éticos donde todo será estrictamente confidencial, empleándose solamente con fines científico-investigativos. Si en algún momento no desea continuar en la investigación, puede retirarse. Si se encuentra usted de acuerdo, firme usted este documento.

Gracias por su colaboración: Yelena María Julián Carbonell _____

_____ Autora de la investigación

Anexo :2

Guía de entrevista semi estructurada

1. Datos generales

• Nombre: _____

• Edad: ____ años

• Sexo: _____

Color de la piel: Blanca_____ Mestiza_____ Negra_____

• Nivel de escolaridad:

9no grado_____ 12mo grado_____ Técnico Medio _____

Universitario_____ (Indique la carrera estudiada) _____

• Situación conyugal: Con pareja _____ Sin pareja_____

• Tenencia de hijos: Sí_____ No_____ ¿Con quienes convive en su hogar?

• Ocupación actual: _____

• Tiempo que lleva en el cargo actual: _____

• Tiempo que lleva trabajando en el centro: _____ meses _____ años

• Salario_____ pesos

➤ Reconocimiento y comprensión de estados emocionales

¿Logra ponerse en el lugar de otras personas para comprender, pensar y sentir como ellas? ¿Cómo lo hace? ¿Tiene alguna anécdota que quisiera compartir en este sentido?

➤ Conocimiento y necesidad de aprendizaje sobre empatía que poseen los agentes

¿Qué conocimientos posee sobre la empatía? Argumente su respuesta ¿Qué percepción tiene sobre cómo son las personas empáticas? ¿Cómo cree que debe ser una persona empática? ¿Se considera usted una persona empática? ¿Por qué?

¿Cuáles son los beneficios que le aporta ser una persona empática? ¿Le atribuye alguna importancia a ser un agente educativo empático, para el desempeño de sus funciones? ¿Cuál y Por qué? ¿Logras reconocer tus emociones, interiorizarlas y gestionarlas? ¿Cómo logras hacerlo? ¿Alguna vez ha recibido capacitación sobre cómo desarrollar la capacidad empática? ¿Cree que la necesita? ¿Por qué? ¿Qué le gustaría saber?

➤ Comunicación empática

¿Cómo valora su comunicación con los niños y compañeros de trabajo? ¿Por qué?

¿Qué aspectos cree que debe mejorar para lograr una comunicación efectiva en su centro laboral?

¿Logras reconocer cuando alguien está comunicando algo, sin que lo diga a través de palabras, solo de mirarla? ¿Cómo lo haces? ¿Qué necesitas para lograr una mejor comprensión en este sentido?

➤ Compartir emociones positivas y negativas de los demás

¿Cómo reaccionas cuando ves una persona pasando por alguna situación desfavorable?

¿Sientes que conectas con sus emociones o evitas conectar con ellas?

¿Compartes las emociones de los demás o prefieres mantenerte al margen? ¿Por qué?

➤ Acciones empáticas o solidarias

¿Cuándo una persona está pasando por situaciones complejas, tu tendencia es a buscar la manera de poder ayudarla o te alejas? ¿Por qué? ¿Cómo lo haces? ¿Podrías compartir algunos ejemplos?

Anexo:3

Entrevista a la directora

Objetivo: Explorar elementos como la comprensión de estados emocionales y la necesidad de preparar a los agentes educativos de los hogares de niños sin amparo familiar.

Argumente sus ideas sobre si los agentes educativos logran:

- ✓ Comprender a los niños que viven en el hogar, ponerse en su lugar y entender los comportamientos y sentimientos que manifiestan.
- ✓ Necesidad de capacitar y preparar a los agentes en este tema

Anexo:4

Guía de observación

Objetivo: Identificar en los agentes educativos la presencia de indicadores tales como: Reconocimiento de estados emocionales, comunicación empática, acciones empáticas o solidarias y rasgos que caracterizan a las personas empáticas.

<i>Los agentes educativos:</i>	<i>Siempre</i>	<i>Casi siempre</i>	<i>En ocasiones</i>	<i>Nunca</i>	<i>Casi nunca</i>
<i>Logran comprender como se sienten los demás a su alrededor.</i>					
<i>Manifiestan alegría ante los logros de los niños o compañeros de trabajo</i>					
<i>Manifiestan sensibilidad, tristeza ante el malestar o angustia de los niños.</i>					
<i>Se muestran amables y</i>					

<i>cariñosos con los niños.</i>					
<i>Se expresan de una forma clara, respetuosa y afectiva con los niños y compañeros de trabajo.</i>					
<i>Escuchan con atención a los niños.</i>					
<i>Muestran disponibles a las necesidades y demandas emocionales de los niños.</i>					
<i>Logran reconocer necesidades, (no expresadas con palabras) que manifiestan los niños en sus comportamientos</i>					
<i>Toman acciones solidarias y afectiva a</i>					

diferentes necesidades o problemas que presentan los niños, para erradicar o aliviar su malestar.					
Muestran disponibles a las necesidades y demandas emocionales de los niños.					

Presencia de Rasgos empáticos en los agentes educativos	Siempre	Casi siempre	En ocasiones	Nunca	Casi n
Amable					
Paciente					
Afectivo					

<i>Cariñoso</i>					
<i>Tolerante</i>					
<i>Comprensivos</i>					
<i>Comunicativo</i>					
<i>Sensible</i>					

Anexo:5

Entrevista grupal a los menores que conviven en el hogar

Objetivo: Explorar la percepción que tienen los menores que viven en el Hogar de Niños sin Amparo Familiar sobre la capacidad empática de los agentes educativos.

Preguntas sobre la Percepción de la Empatía

1. ¿Puedes compartir un momento en que te sentiste comprendido por un cuidador? ¿Qué pasó?
2. ¿Hay algo que desearías que tus cuidadores entendieran mejor sobre ti?
3. ¿Qué acciones de tus cuidadores te hacen sentir que se preocupan por ti?
4. ¿Recuerdas algún momento en que un cuidador hizo algo especial para ayudarte a sentirte mejor?
5. ¿Cómo te gustaría que tus cuidadores te apoyaran cuando estás triste o enojado?
6. ¿Qué características crees que debería tener un buen cuidador para entenderte mejor?
7. Si pudieras dar un consejo a tus cuidadores sobre cómo ser más comprensivos, ¿cuál sería?
8. ¿Te sientes cómodo hablando con tus cuidadores sobre tus sentimientos? ¿Por qué sí o por qué no?
9. ¿Hay algo que te gustaría cambiar en la forma en que tus cuidadores te escuchan o te apoyan?
10. ¿Qué te gustaría que tus cuidadores hicieran más a menudo para mostrarte que se preocupan por ti?
11. ¿Puedes contarme sobre un momento en que sentiste que tu cuidador entendía cómo te sentías?
12. ¿Hay veces en que sientes que tus cuidadores se preocupan por ti? ¿Cómo lo demuestran?
13. ¿Qué palabras o acciones de tus cuidadores te hacen sentir apoyado o querido?

14. Cuando necesitas hablar con un cuidador, ¿sientes que están disponibles para ti? ¿Por qué?

15. ¿Hay momentos en que sientes que tus cuidadores están muy ocupados para prestarte atención? ¿Cómo te hace sentir eso?

16. ¿Qué hacen tus cuidadores para mostrarte que están ahí cuando los necesitas?

17. ¿Puedes recordar una vez en que un cuidador realmente escuchó lo que tenías que decir? ¿Qué pasó?

18. ¿Sientes que tus cuidadores te hacen preguntas sobre lo que piensas o sientes? ¿Cómo te hace sentir eso?

19. ¿Hay algo que desearías que tus cuidadores escucharan más de ti? ¿Qué sería?

20. ¿Qué crees que significa ser un buen cuidador?

21. Si pudieras cambiar algo en la forma en que tus cuidadores te apoyan, ¿qué cambiarías?

22. ¿Hay algo más que te gustaría compartir sobre cómo te sientes con tus cuidadores

Anexo:6

Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA)

Objetivo: Diagnosticar la percepción que tienen los sujetos acerca de los sentimientos del otro, como aspecto importante para garantizar una relación empática y permitir posibles respuestas facilitadoras en la relación interpersonal.

Marque con una X en el número que usted cree que sea la puntuación que tengas sobre el ítem correspondiente. Atención: es importante que seas sincero contigo mismo.

Ítems	1	2	3	4	5
1. Me resulta fácil darme cuenta de las intenciones de las personas que me rodean					
2. Me siento bien si los/as demás se divierten (lo pasan bien).					
3 Cuando un/a amigo/a está triste, yo también me pongo triste.					
4. Si un/a amigo/a consigue un premio, me alegro mucho con él/ella.					
5. Si veo que alguien ha tenido un accidente, me pongo triste.					
6. Antes de tomar una decisión, intento tener en cuenta las opiniones de las personas cercanas a mí.					
7. Rara vez reconozco cómo se siente una persona cercana a mí con sólo mirarla					

8.Me afectan poco las cosas malas que les suceden a las chicas y chicos de otros pueblos					
9. Me alegra ver que un/a amigo/a nuevo/a se encuentra a gusto en nuestro grupo.					
10. Me cuesta entender cómo se siente otra persona ante una situación nueva para mí					
11. Cuando un/a amigo/a se ha portado mal conmigo, intento entender los motivos por los que lo ha hecho.					
12 Me cuesta llorar con lo que les sucede a otros/as.					
13. Reconozco fácilmente cuándo alguien cercano/a está de mal humor.					
14 Pocas veces me doy cuenta cuándo la persona que tengo al lado se siente mal.					
15 Frente a una situación, intento ponerme en el lugar de las personas cercanas a mí para saber cómo actuarán.					
16 Cuando a una persona le sucede algo bueno, siento alegría.					
17 Si tengo mi opinión clara, presto poca atención a la opinión de los/as demás.					

18. A veces sufro mucho con las cosas malas que les suceden a otros chicos o chicas.					
19 Me siento feliz al ver felices a otras personas.					
20 Cuando alguien tiene un problema, intento pensar cómo me sentiría si estuviera en su lugar.					
21 Me alegro poco cuando una persona me cuenta que ha tenido buena suerte.					
22 Cuando veo que una persona ha recibido un regalo, me pongo alegre					
23 Llora fácilmente cuando escucho las cosas tristes que les han sucedido a desconocidos/as.					
24 Llora fácilmente cuando escucho las cosas tristes que les han sucedido a desconocidos/as.					
25 Le doy poca importancia a que mis amigos/as estén bien.					
26 Me resulta difícil ponerme en el lugar de otras personas, para ver las cosas como ellas.					
27 Entender cómo se siente alguien cercano/a es algo muy fácil para mí.					

28.Muy pocas veces me pongo triste con los problemas de otros chicos y chicas					
29 Creo que soy una persona fría y de pocos sentimientos, porque no me emociono fácilmente.					
30 Me doy cuenta cuando las personas cercanas a mí están contentas, aunque no me hayan contado el motivo.					

